



Financiado por
la Unión Europea

MUJERES ADOLESCENTES EN CRISIS:

LA VIDA EN CONTEXTOS DE MOVILIDAD EN
LA REGIÓN DE CENTROAMÉRICA Y MÉXICO.

Informe elaborado por Plan International en base al documento técnico desarrollado por IMALAB Social AC y con la asesoría metodológica del Laboratorio Nacional de Diversidades de la UNAM.

Autoría:

Violeta Castaño Ruiz. Responsable de Investigación.
Plan International España.

Con la participación de las oficinas de:

Plan International El Salvador, Plan International Guatemala, Plan International Honduras, Plan International México, Oficina Regional para Las Américas de Plan International (ROAH); Plan International USA, Fondo de Población para Naciones Unidas (UNFPA), Oficina Regional de América Latina y El Caribe, Oficina de UNFPA en Guatemala, Oficina de UNFPA en Honduras, Oficina de UNFPA en El Salvador, Oficina de Save The Children México, Oficina de Save The Children Honduras, Oficina de Save The Children España, Save The Children El Salvador, EDUCO El Salvador.

La presente publicación se ha elaborado gracias a la financiación de la Unión Europea dentro del marco del Programa ECHO/Pasos protegidos. Promover el acceso seguro y protegido a la educación no formal y formal de niños y adolescentes afectados por la violencia social y la migración forzada en Centroamérica.

El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de Plan International España y en ningún caso debe considerarse que refleja los puntos de vista de la Unión Europea.

Este informe se ha basado en opiniones de terceros, obtenidas bajo consentimiento a través de encuestas, entrevistas y grupos.

AGRADECIMIENTOS:

Queremos agradecer el esfuerzo, la dedicación y el trabajo desarrollado durante casi dos años a todas las oficinas de Plan International implicadas en la realización de este informe, y a todos sus socios locales, así como a la oficina regional (ROAH). También, a las organizaciones socias (UNFPA, Save The Children, EDUCO) y a sus socios.

Gracias a nuestros colegas de IMALAB Social AC y al Laboratorio Nacional de Diversidades de la Universidad Autónoma de México (UNAM), así como a todos sus socios de investigación en los países analizados en el informe, por su profesionalidad y trabajo riguroso en el desarrollo de las distintas fases de esta investigación.

Gracias a toda la población adolescente, familias y actores clave que han ofrecido sus valiosos testimonios.

Todo este gran equipo ha sido imprescindible para la realización de este informe.

Marzo 2023

ACERCA DE UNFPA

El UNFPA es el organismo de las Naciones Unidas encargado de la salud sexual y reproductiva. Nuestra misión es crear un mundo en el que todos los embarazos sean deseados, todos los partos sean seguros y se aproveche el potencial de todos los jóvenes.

El UNFPA hace un llamamiento para lograr el cumplimiento de los derechos reproductivos para todos y apoya el acceso a una amplia gama de servicios de salud sexual y reproductiva, incluida la planificación familiar voluntaria, la atención de la salud materna y la educación completa sobre sexualidad.

ACERCA DE SAVE THE CHILDREN

Save The Children visiona un mundo en el que todos los niños y niñas tengan asegurado su derecho a la supervivencia, la protección, el desarrollo y la participación. Su misión es impulsar avances significativos en la forma en que el mundo trata a los niños y niñas, a fin de generar cambios inmediatos y duraderos en sus vidas. Su objetivo es apoyar a los habitantes de las comunidades a desarrollar y mejorar la calidad de sus vidas y las de sus hijas e hijos, de acuerdo a sus propias necesidades.

ACERCA DE EDUCO

Fundación Educación y Cooperación – Educo, somos una ONG de cooperación global para el desarrollo y acción humanitaria, que actúa desde hace más de 25 años a favor de la infancia y en defensa de sus derechos, en especial el derecho a recibir una educación equitativa y de calidad. Estamos presentes en 14 países en Latinoamérica, África, Europa y Asia. Trabajamos mediante proyectos sociales en los que participan más de 550.000 niñas y niños y 150.000 adultos.

Formamos parte de ChildFund Alliance, una de las principales coaliciones internacionales de ONG's centrada en la protección de la infancia y presente en los cinco continentes. Estamos en El Salvador desde el año 2001.

PROYECTO PASOS PROTEGIDOS

Co-implementado por Plan International y Save the Children en los países de Guatemala, Honduras y El Salvador por un período de 18 meses. La intervención tiene como objetivo satisfacer las necesidades de las poblaciones vulnerables, con un enfoque en el acceso de la niñez y adolescentes a la educación no formal (ENF) y al sistema de educación formal (EF), afectados por espirales de violencia, desplazamiento forzado y migración insegura en el Triángulo Norte de Centroamérica.

El Proyecto Pasos Protegidos está enfocando sus esfuerzos en tres componentes principales: 1) Protección de la niñez, adolescencia y juventud en contextos migratorios; 2) Transferencias de efectivo multipropósito para apoyar a las familias migrantes a cubrir necesidades básicas y 3) Educación en Emergencias adaptado para niñas, niños, adolescentes y jóvenes migrantes, retornados, refugiados y/o desplazados con el propósito de garantizar su derecho a la educación. Los tres resultados trabajarán en interrelación y sinergia para responder a las necesidades urgentes de niños y niñas en movimiento y brindar un apoyo integral a través de referencias intersectoriales y acceso a servicios educativos.

PROYECTO CAMINO PROTEGIDO

Co-implementado por Plan International, ChildFund International y EDUCO, Camino Protegido está diseñado para 3 años, con un énfasis inicial en las brechas clave en los servicios para la población migrante en México y Guatemala. El programa se enfoca en el apoyo a los niños, las niñas, los y las adolescentes y sus familias en migración y retorno en el Triángulo Norte de Centroamérica y en México. Se pone especial énfasis en satisfacer las necesidades de las niñas de 10 a 18 años y garantizar la protección y los derechos, al mismo tiempo que se utiliza enfoque de género en las actividades.

El proyecto se ha elaborado con la intención de abordar dos componentes críticos de la crisis migratoria centroamericana y mexicana que son:

(1) Brindar apoyo humanitario y específico a los adolescentes – con énfasis en las necesidades de las adolescentes - en función de las necesidades identificadas por los propios jóvenes y por las organizaciones y agencias relevantes y establecidas; y (2) apoyar a los niños y adolescentes – con énfasis en las adolescentes - en el proceso de espera, retorno y reintegración seguro. Ambos enfoques se diseñaron para basarse en los esfuerzos de los programas de migración existentes en la región, para evitar la superposición, abordar las brechas restantes y crear enlaces y sistemas de referencia.



ÍNDICE

1. Objetivo del informe y apuntes metodológicos para el abordaje y análisis de las vidas de adolescentes en el contexto de la región.....	6
1.1. Perfil de las adolescentes participantes en el estudio	7
1.2. Marco de análisis.....	7
1.3. Equipo de trabajo y proceso ético.....	8
2. Una exposición del contexto en base a la revisión de literatura secundaria: breve narrativa de vulnerabilidades para las adolescentes en el contexto de la región de Centroamérica y México.....	10
3. Resultados del levantamiento de información: hallazgos alrededor de las vidas de las adolescentes en el contexto de la movilidad regional.....	12
3.1. Las violencias cotidianas y sistémicas hacia las adolescentes y mujeres jóvenes en la región de Centroamérica y México.....	12
3.2. La violencia hacia las adolescentes y otros factores de género en su impacto en la trayectoria educativa.....	16
3.3. Estrategias de las jóvenes para prevenir la violencia y dificultad de denunciar.....	19
3.4. La violencia como factor de expulsión y tránsito migratorio de las adolescentes en Centroamérica.....	20
3.5. El trayecto migratorio: la violencia durante el tránsito.....	23
3.6. Los derechos sexuales y reproductivos durante el tránsito migratorio.....	25
3.7. Violencia contra poblaciones LGTBIQ+.....	25
3.8. El entorno educativo de las adolescentes y mujeres jóvenes en sus países de origen.....	25
3.9. La búsqueda de oportunidades educativas como factor migratorio.....	27
3.10. Estudiar durante el tránsito.....	28
3.11. Reinserción escolar en el retorno migratorio.....	28
4. Conclusiones.....	30
5. Recomendaciones.....	32
Anexos. Otros gráficos de la encuesta a población adolescente.....	34
Notas al pie.....	43

1 | OBJETIVO DEL INFORME Y APUNTES METODOLÓGICOS PARA EL ABORDAJE Y ANÁLISIS DE LAS VIDAS DE ADOLESCENTES EN EL CONTEXTO DE LA REGIÓN

Diferentes informes realizados por Plan International en su línea de investigación *Girls in Crisis*¹, que analizan la situación de las adolescentes mujeres en distintos contextos de crisis, han corroborado que las jóvenes viven de manera diferenciada sus efectos. Cuando surge una crisis, los factores externos repercuten de manera importante en el proceso de crecimiento y desarrollo de las adolescentes (Plan International, 2016).

“La vulnerabilidad de las niñas a la violencia aumenta significativamente a medida que alcanzan la adolescencia. Aquellas que experimentan vulnerabilidades combinadas -es decir, son pobres, indígenas, discapacitadas, que viven en una comunidad remota, afectada por el conflicto- son las que están en mayor riesgo” (Plan International).

El **objetivo central** que busca este diagnóstico es elaborar recomendaciones de incidencia a partir del

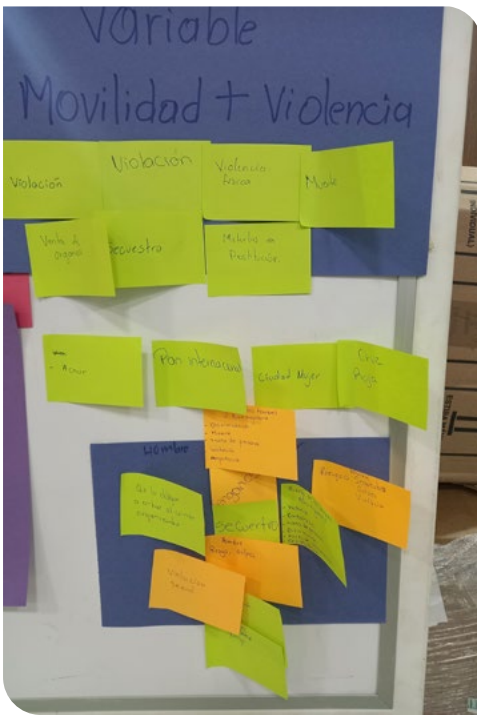
análisis de algunos de los impactos que produce la movilidad forzada y la violencia social o por razón de género en las trayectorias educativas de las adolescentes en el Triángulo Norte de Centroamérica (en concreto El Salvador, Guatemala, Honduras) y México.

Este abordaje se operacionaliza a través de cinco dimensiones simples y combinatorias que se presentan en la **tabla 1**, con sus objetivos específicos.

A través de la implementación de **metodología cualitativa y cuantitativa** (presencial y digital) se obtuvieron testimonios y experiencias de adolescentes, familias y otros actores clave en la región de México y Centroamérica (El Salvador, Guatemala, Honduras) (**Tabla 2**). Esta información proporciona elementos para un análisis transversal de las dimensiones de violencia y educación en contextos de movilidad, orientado al diseño de recomendaciones para la región.

Tabla 1: Dimensiones y objetivos específicos.

Dimensión	Objetivos específicos
Educación	Conocer los contextos, los factores y las barreras que determinan las expectativas, el acceso, la permanencia o reintegración a la educación formal y no formal de las adolescentes en sus países de origen y que pueden determinar su decisión de migrar.
Violencia social/ violencia por razón de género	Abordar los riesgos y las situaciones de violencia social y especialmente violencia por razón de género que enfrentan las adolescentes de manera cotidiana. Profundizar en el conocimiento que tienen las adolescentes de los mecanismos de protección y atención accesibles en los países estudiados. Se hace especial atención a los referidos a la protección y atención de las distintas discriminaciones y violencias específicas en las adolescentes mujeres.
Movilidad/violencia	Identificar de qué manera la violencia por razón de género determina la decisión de migrar de las adolescentes. Analizar los principales riesgos, tipos de violencia por razón de género y retos de protección que enfrentan las adolescentes en la ruta migratoria.
Movilidad/ educación	Conocer las percepciones que tienen las adolescentes en los cuatro países del estudio sobre el rol de la movilidad y la migración como alternativa para construir un proyecto de vida en torno a la educación.
Violencia/ educación/ migración	Entender cómo se interrelacionan la violencia social y por razón de género, la educación y la movilidad forzada.



En cada uno de los países se seleccionaron algunos lugares específicos por ser escenarios relevantes para la investigación, porque se trata de lugares clave de origen, tránsito, destino o retorno migratorio, o lugares donde las organizaciones implicadas en el desarrollo del informe o sus socios cuentan con recursos o servicios de atención a la población migrante, especialmente adolescentes.

1.1. PERFIL DE LAS ADOLESCENTES PARTICIPANTES EN EL ESTUDIO

Para la selección de los perfiles de las adolescentes participantes en la investigación, además de las variables de edad, sexo y país, se estableció el criterio de que pertenecieran a “contextos de movilidad”. Esto significa que las adolescentes participantes en el estudio debían haber vivido una situación migratoria o bien tener proyectado realizarla. De esta manera se aseguró cumplir con el enfoque de la investigación y con el criterio de trayectoria migratoria, y su relación con las dimensiones consideradas para el estudio (educación y violencias). No obstante, a lo largo del estudio se corroboró que **el contexto de la región sitúa a toda su población “en riesgo de migrar”**.

Se ha tenido en cuenta un perfil amplio de adolescente migrante para dar cabida a la heterogeneidad de circunstancias de esta población en tránsito en los cuatro países. Se han analizado las experiencias de quienes han realizado procesos de movilidad interregional e internacional (en este sentido, los adolescentes de origen venezolano merecen una mención especial) y quienes han vivido desplazamientos internos, en su propio país.

El origen de la población adolescente entrevistada en cada país es diverso, y proceden de distintos países

de la región. En todos los casos de país analizados, especialmente en Guatemala y México por su condición de espacios de tránsito migratorio, **se observa presencia de adolescentes de distintas nacionalidades**, no solo centroamericana (Honduras, El Salvador, Nicaragua tanto en Guatemala como en México) sino también de América del Sur (Venezuela en Guatemala y, además, Perú y Colombia en el caso de México). En El Salvador, los y las adolescentes entrevistados son de origen salvadoreño y centroamericano, por lo general. En Honduras se entrevistó a población adolescente hondureña que proviene de contextos de emigración y que tienen como parte de su proyecto de vida migrar en un futuro, pero aún no cuentan con experiencias de movilidad a falta de las condiciones apropiadas para hacerlo con seguridad, o se encuentran en espera de una oportunidad para migrar de manera colectiva. En cuanto a la población retornada, en todos los países se han entrevistado a adolescentes de este perfil excepto en Honduras, por cuestiones relacionadas con la disponibilidad de información de fuentes oficiales.

En este informe, la recogida de información, el análisis y el planteamiento de recomendaciones se realiza para los y las **adolescentes entre 15 y 19 años de edad** (excepto en el caso de México que se ha ampliado la franja de edad por necesidades metodológicas). Estas edades abarcan las **etapas educativas que comprenden la primaria y la secundaria obligatoria**, de manera general, entendiendo que los sistemas educativos de cada país analizado cuentan con sus especificidades.

1.2. MARCO DE ANÁLISIS

En este informe se hace mención a **procesos de movilidad y migración forzados**, que se han realizado en

condiciones de pobreza y violencias ya existentes en los países de origen, que además se trasladan o perpetúan en las diferentes trayectorias migratorias. Cuando hablamos de “contextos de vulnerabilidad en estos países” hacemos referencia a elementos estructurales como la **pobreza, violencia, y la capacidad de respuesta de las instancias de protección y educativas**, y otras dimensiones que intervienen en el curso de vida de la población de adolescentes y sus familias.

El análisis del informe se plantea desde la **perspectiva de género** para comprender de qué forma las dimensiones analizadas son experimentadas por adolescentes hombres y mujeres de manera diferenciada; por eso se contó con población de ambos sexos para la recogida de información, puesto que la comparativa entre unos y otros puede ofrecer información relevante. Sin embargo, el enfoque del informe resalta los **impactos específicos de las migraciones en las adolescentes mujeres**, en la línea de los informes *Girls in Crisis*.

Igualmente, en el análisis se ha tenido en cuenta la **perspectiva interseccional** en todas las variables posibles, para incorporar un discurso lo más cercano a la realidad estudiada. Se ha tenido en cuenta de manera

especial las situaciones de **adolescentes menores de edad no acompañados por sus familias**, pues son escenarios de máxima vulnerabilidad, en los que esta población se encuentra enormemente desprotegida.

1.3. EQUIPO DE TRABAJO Y PROCESO ÉTICO

Este informe: *Mujeres adolescentes en crisis: la vida en contextos de movilidad en la región de Centroamérica y México* constituye un trabajo coordinado y conjunto de Plan Internacional en los cuatro países, la estructura regional de Plan Internacional en Centroamérica, Plan Internacional USA, el Fondo de Población para Naciones Unidas (UNFPA) en cada uno de los países y un equipo central, Save The Children (Honduras, Salvador, México y España), y EDUCO. Todo ello coordinado por IMALAB Social AC con la asesoría metodológica del laboratorio Nacional de Diversidades de la UNAM y un equipo coordinador de investigación de investigación de Plan Internacional. También se ha contado con la colaboración de otras instituciones y entidades en cada país, lo que ha facilitado el levantamiento de información en los territorios.

Tabla 2: Metodología de levantamiento de información.

Instrumento		Actor	País				TOTALES	
			SV	GT	HN	MX		
Metodología cuantitativa	Cuestionario estandarizado en línea*	Adolescentes mujeres entre 15 y 19 años	35	35	35	35	140	
		Adolescentes hombres entre 15 y 19 años	15	15	15	15	60	
Metodología cualitativa	Entrevistas semi estructuradas Individuales (presenciales y en línea)	Adolescentes mujeres entre 15 a 19 años	8	11	10	9	38	
		Adolescentes hombres entre 15 y 19 años	3	4	5	5	17	
		Padres, madres o cuidadores	1	2	2	2	7	
		Actores clave, (profesorado, actores vinculados con educación y protección)	3	4	3	4	14	
	Grupos Focales	Adolescentes mujeres entre 15 a 19 años	1	1	1	1	4	
		Adolescentes hombres entre 15 a 19 años	1	1	1	1	4	
		Adolescentes entre 15 y 19 mixto	1	1	1	1	4	
		Padres, madres o cuidadores	0	0	0	1	1	
			*Nota cuestionario: para el análisis se ha tenido en cuenta únicamente la base de respuestas válidas, obviando las “no sabe/ no contesta” y las vacías					
			*Nota: Las dinámicas de trabajo participativo se diseñaron con el objetivo de compartir <i>in situ</i> en el contexto de las entrevistas y de los grupos focales. Algunas de estas dinámicas fueron asociación de palabras y conceptos, expresión de situaciones mediante la comunicación no verbal y uso de dibujos para dar explicación de sus experiencias (el uso de esta herramienta no necesariamente aplica en todos los contextos). El resultado de algunas de estas dinámicas (dibujos) se incluyen en este informe para ilustrar de forma más visible las aportaciones de las adolescentes participantes.					



Los instrumentos de levantamiento de información fueron diseñados por un equipo de IMALAB Social AC con la asesoría metodológica del laboratorio Nacional de Diversidades de la UNAM. Fueron revisados, aprobados y piloteados de la mano de los equipos de investigación de cada uno de los equipos de país. Recibieron la aprobación ética necesaria antes de su implementación, por parte del equipo de validación ética de Plan Internacional. Así, se aseguró que las preguntas y dinámicas incluidas en las distintas metodologías eran seguras y no invadían la intimidad ni vulneraban el bienestar emocional y la seguridad de los y las adolescentes participantes en el estudio. Esto es especialmente necesario en aquellas cuestiones relacionadas con la violencia social y la violencia por razón de género (preguntas que se plantearon sólo a las adolescentes mujeres).

El equipo de investigación firmó la política de protección de Plan Internacional y siguió la formación exigida en los procedimientos éticos de Plan

International. En todos los casos las entrevistas fueron realizadas por mujeres, tal como se solicita en los estándares de Plan Internacional. Igualmente, todas las personas participantes en la recogida de información (adultos, adolescentes y menores) dieron su consentimiento firmado para poder participar en el estudio; en el caso de los menores de edad fueron los padres/madres y/o tutores legales quienes dieron la aprobación. Plan Internacional y el resto de los socios implicados, se comprometieron a recabar y utilizar la información según todos los protocolos de protección de datos y demás procedimientos de seguridad e integridad personal. **El levantamiento de información se realizó del 1 de junio al 15 de julio de 2022.** En todas las sesiones de levantamiento de información con adolescentes (entrevistas y/o grupos de discusión) se dispuso de un equipo profesional de soporte emocional que ofreció apoyo en los casos en los que fue necesario, puesto que las temáticas tratadas eran altamente sensibles.

2 | UNA EXPOSICIÓN DEL CONTEXTO EN BASE A LA REVISIÓN DE LITERATURA SECUNDARIA: BREVE NARRATIVA DE VULNERABILIDADES PARA LAS ADOLESCENTES EN EL CONTEXTO DE LA REGIÓN DE CENTROAMÉRICA Y MÉXICO

La región de Centroamérica es una de las que presentan una mayor situación de pobreza y vulnerabilidad del mundo debido a una serie de procesos asociados a la desigualdad, la violencia, o la debilidad de la estructura institucional y gubernamental. Casi la mitad de los menores de 18 años en El Salvador, México y Honduras vive en condiciones de pobreza², y la tasa de incidencia de pobreza en adolescentes y mujeres jóvenes es más elevada. Uno de los motivos son los embarazos en niñas y adolescentes, que interrumpen su actividad educativa o/y laboral y la posibilidad de adquirir ingresos propios o de optar a empleos cualificados y mejor remunerados: el 20% de los partos en la región correspondió a mujeres menores de 20 años de edad³.

En un contexto regional de violencia sistémica, es necesario tener en cuenta de manera específica las violencias por razón de género y edad que viven las adolescentes y mujeres jóvenes en todos los ámbitos de su día a día (comunitario, familiar, de pareja), ya sea en sus países de origen -lo que constituye motivo de migración- así como las violencias que experimentan en el trayecto migratorio si se ven en la necesidad de abandonar su hogar.

En Centroamérica, **la violencia sexual es sufrida de manera frecuente por las adolescentes (10- 19 años)**. Esta forma de violencia es una estrategia habitual de miedo, control y extorsión por parte de organizaciones criminales y grupos en conflicto con la ley⁴. 6 de cada 10 adolescentes salvadoreñas de entre 15 y 19 años han vivido violencia sexual⁵. En Guatemala, las niñas de entre 10 y 14 años son quienes más riesgo tienen de sufrir este tipo de agresiones (la tasa es de 46.4 por 100.000 habitantes)⁶. En Honduras, en 2020, según UNFPA, el 55% de las víctimas de violencia sexual tenían entre 10 y 19 años. Y en México, el 32,8% de las adolescentes de entre 15 y 17 años ha sufrido alguna forma de violencia sexual en el ámbito comunitario⁷. Las **desapariciones** son otro fenómeno cada vez más habitual, con una elevada incidencia entre las adolescentes de 10 a 19 años; se relaciona con la captación de niñas y adolescentes para las redes de trata de explotación sexual, feminicidios y crimen organizado⁸.

Igualmente, hay que tener en cuenta otras coyunturas que afectan especialmente a las adolescentes, por razón de su género y su edad: los **matrimonios**

tempranos son un elemento clave; 1 de cada 4 mujeres jóvenes de entre 20 y 24 años se casaron antes de los 18 años en la región⁹.

En el contexto de violencia que afecta a las adolescentes de la región centroamericana es importante mencionar los **grupos en conflicto** con la ley o **grupos criminales** organizados. Además de ser víctimas de la extorsión y la violencia ejercida por estos grupos, y ser consideradas como “actrices secundarias- cuidadoras u objetos sexuales del colectivo”¹⁰, desde hace años (aproximadamente desde los años 80 del siglo XX) las adolescentes y jóvenes forman parte activa de ellos como “miembro más”. Ya en 2002 entre el 20% y el 40% de sus componentes eran mujeres, según Demoscopia-Guatemala. Se suelen unir a una edad más tardía, a los 18 años (frente a los 15 de los jóvenes hombres), y las razones mayoritarias son “para huir de casa” (21%) y “porque me obligaron” (12%), frente a los hombres que deciden unirse por temas de amistad y para generar grupo con otros jóvenes¹¹. Por lo tanto, las razones de pertenencia a estos grupos son diferentes entre mujeres y hombres jóvenes, y las mujeres jóvenes también experimentan los impactos de la violencia que existe en el contexto de estos grupos y están expuestas a riesgos y prácticas concretas relacionadas con su género; por ejemplo, el abuso sexual o las relaciones sexuales no consentidas. Los grupos en conflicto con la ley o grupos criminales organizados, para ellas también, son un factor más para la migración interna o internacional¹².

Una vez que deciden migrar, la violencia que viven las adolescentes y mujeres jóvenes se traslada y acrecienta en el **trayecto migratorio**, especialmente si la migración se realiza de manera irregular por la falta de documentos y de información. Para ellas, el **riesgo de vivir violencia y explotación sexual**, o de ser **captadas por redes de trata y de crimen organizado** aumenta exponencialmente¹³.

Las situaciones de crisis provocadas por los **desastres naturales** afectan de manera importante a Centroamérica por su situación geográfica y tienen un impacto significativo en la infancia y en la adolescencia; en la región, 1 de cada 4 niños y niñas viven afectados por alguna perturbación climática o medioambiental y los recientes fenómenos Eta y Iota de noviembre de 2020 dejaron a más de tres millones de niños y niñas sin escuelas¹⁴. Ya existen datos que



corroboran que el cambio climático, y por lo tanto sus efectos en la inseguridad alimentaria debido a la pérdida de cosechas, entre otras razones, tienen unas consecuencias específicas en mujeres, adolescentes y niñas¹⁵. En concreto, en momentos de crisis generadas por episodios climáticos, las niñas y adolescentes en la región centroamericana dejan de asistir a clase porque se responsabilizan de la búsqueda de agua; en estos trayectos a veces extensos, son más vulnerables frente al abuso sexual¹⁶.

Los efectos del cambio climático impactan directamente en el **derecho a la alimentación** de la infancia. Guatemala es el sexto país del mundo con peores índices de malnutrición infantil¹⁷; en Honduras, 2 de cada 10 menores se encuentra en situación de desnutrición¹⁸ y en El Salvador 1 de cada 6 menores presenta desnutrición crónica¹⁹. En México, el 2,8% de los niños y niñas menores de 5 años presentan bajo peso²⁰. Son las niñas y las adolescentes quienes tienen más probabilidades de sufrir desnutrición en tiempos de escasez de alimentos puesto que son quienes más discriminación viven en el reparto de los recursos del hogar, incluidos los alimentos²¹.

Teniendo en cuenta este escenario, cada día más adolescentes y jóvenes se suman a los contingentes de personas que migran del sur al norte del continente como casi única opción para encontrar oportunidades de futuro. **7,9 millones de migrantes son menores de 18 años en la región de América Latina y el Caribe²²; las niñas y adolescentes representan alrededor del 20% del total de mujeres que migran en la región²³.** La migración forzada tiene un efecto evidente en su vida, por ejemplo, en la continuidad de su trayectoria educativa. Si en ocasiones la imposibilidad de estudiar era un motivo de expulsión de su país de origen, la migración irregular y las políticas migratorias dificultan el ejercicio del derecho a la educación en los países de destino²⁴.

La información y los datos sobre niños, y especialmente sobre niñas, que abandonan sus países de manera irregular tienden a ser difusos, debido a

las circunstancias en las que se realiza el proyecto migratorio. Especialmente vulnerable es la situación de los menores de edad no acompañados en la región centroamericana; **entre enero y junio de 2022 el 6,4% de las personas migrantes encontradas en la frontera suroeste de los Estados Unidos eran niños, niñas o adolescentes, de los cuales el 98% era no acompañado²⁵.**

Sumado a ello, es importante visibilizar la persistente violación de **los derechos de las personas del colectivo LGTBIQ+** que se da en la región, así como el ejercicio de violencia constante hacia este colectivo. Aunque los datos oficiales son prácticamente inexistentes, en los primeros tres meses de 2017 hubo 41 asesinatos de personas LGTBIQ+ en 6 estados de la OEA²⁶. La “cultura de la impunidad” que existe en cuanto a las agresiones y vejaciones de todo tipo que sufren las personas de este colectivo, no permite conocer en profundidad qué impacto tiene esta realidad en su decisión de migrar²⁷.

Este breve panorama confirma que la discriminación por razón de género y edad, muchas veces materializada en distintas formas de pobreza y violencia sistémica, determina la vida de las adolescentes en la región de Centroamérica, desde su desarrollo educativo y profesional hasta su propia protección. Estos condicionantes se convierten en motivo de migración interna o externa en condiciones de penuria y alto riesgo, de ellas solas o acompañadas por sus familias. No obstante, la desigualdad que arrastran desde sus países de origen se reproduce y se incrementa durante el tránsito migratorio.

A pesar de las particularidades de cada país, la región comparte una serie de **factores de riesgo y vulnerabilidad por razón de género y edad que convergen en la realidad migratoria de las adolescentes y mujeres jóvenes**, y que hay que tener especialmente en cuenta para la defensa de sus derechos, también en situaciones de crisis.

3 | RESULTADOS DEL LEVANTAMIENTO DE INFORMACIÓN: HALLAZGOS ALREDEDOR DE LAS VIDAS DE LAS ADOLESCENTES EN EL CONTEXTO DE LA MOVILIDAD REGIONAL

3.1. LAS VIOLENCIAS COTIDIANAS Y SISTÉMICAS HACIA LAS ADOLESCENTES Y MUJERES JÓVENES EN LA REGIÓN DE CENTROAMÉRICA Y MÉXICO

Las adolescentes y mujeres jóvenes están expuestas a sufrir violencia por razones de género y edad; tal como lo muestran las cifras y datos de múltiples análisis a nivel regional e internacional, la violencia condiciona la vida de las adolescentes en sus comunidades y una de las causas expulsoras de su zona o país de residencia. No obstante, muchas jóvenes entrevistadas en el marco de esta investigación no identificaban la violencia como un factor de expulsión y atribuían su cambio de domicilio a dificultades o discusiones familiares. Suele suceder que las personas entrevistadas en contextos de riesgo no

dan sus testimonios en los lugares de tránsito de la migración por temor a represalias, porque es común que los agentes perpetradores de la violencia se hagan presentes en las rutas migratorias.

Si recurrimos a los resultados de la encuesta (gráfico 1), las adolescentes encuestadas en los cuatro países creen que las distintas formas de violencia son un problema frecuente en sus comunidades. El 39,4% identifica la violencia social o comunitaria como un problema cotidiano en su comunidad. Las mujeres adolescentes identifican de mayor manera la violencia sexual/por razón de género y la presencia de ambas formas de violencia (sexual/de género y comunitaria/social) como una problemática constante en su comunidad, mientras que los adolescentes mencionan más la violencia social o comunitaria.

Gráfico 1: La violencia como problema cotidiano en la comunidad

LA VIOLENCIA COMO PROBLEMA COTIDIANO DE TU COMUNIDAD, SEGÚN POBLACIÓN TOTAL DE ADOLESCENTES MUJERES ENCUESTADAS

TOTAL



El Salvador



Guatemala



Honduras



México



Otros

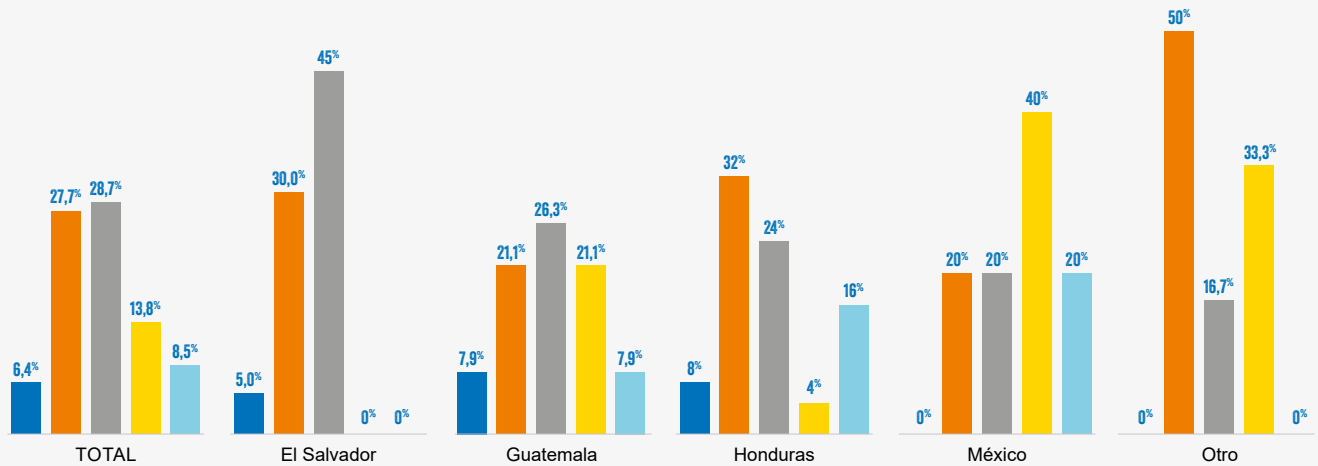


- Sí, especialmente la violencia sexual/por razón de género
- Sí, especialmente la violencia social y comunitaria (por ejemplo, los grupos en conflicto con la ley o grupos criminales organizados)
- Sí, tanto la violencia social como la violencia sexual

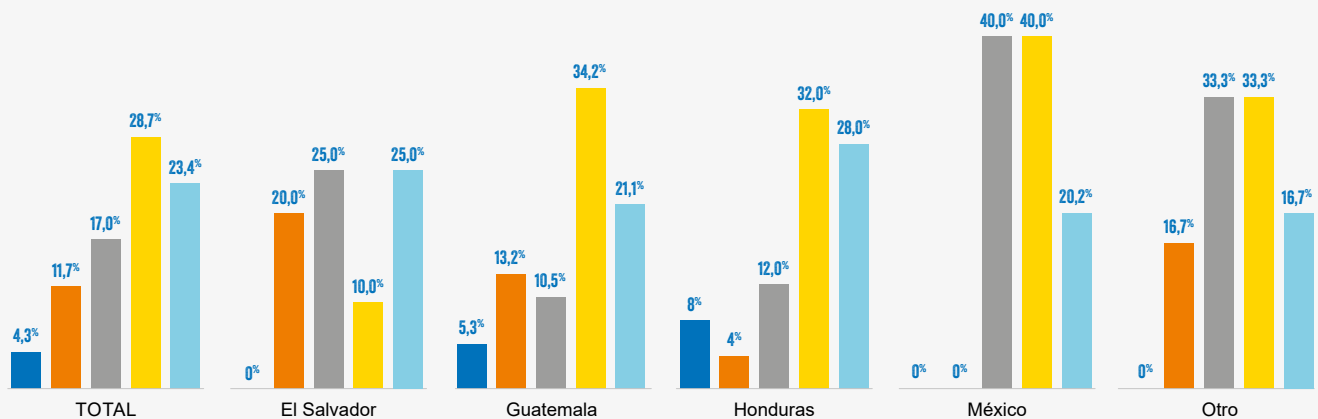
Fuente: explotación de datos de la encuesta estandarizada.

Gráfico 2: Violencia que experimentan los hombres y las mujeres en sus comunidades

TIPO DE VIOLENCIA QUE MÁS EXPERIMENTAN LOS HOMBRES, SEGÚN LAS ADOLESCENTES MUJERES



TIPO DE VIOLENCIA QUE MÁS EXPERIMENTAN LAS MUJERES, SEGÚN LAS ADOLESCENTES MUJERES



- Trata.
- Violencia en el espacio público (robos).
- Violencia física (sin carácter sexual) ejercida por otros hombres.
- Violencia física y/o sexual en el domicilio/hogar (agresiones, violaciones perpetradas por familiares y/o personas del entorno conocidas).
- Violencia sexual en el espacio comunitario/público (violaciones, agresiones perpetradas por personas desconocidas).

Fuente: explotación de datos de la encuesta estandarizada.

Si analizamos los resultados obtenidos por país (gráfico 1), en El Salvador, Guatemala y Honduras, las respuestas de las adolescentes muestran que en sus países consideran especialmente presente la violencia comunitaria o social, con algo más de peso en las respuestas de las adolescentes encuestadas en El Salvador y "otros". Por otro lado, por tanto, es en Guatemala donde las adolescentes encuestadas reportan mayor presencia de violencia sexual/por razón de género (18,4%) y la mezcla de ambas (28,9%). En México se exageran las percepciones de mayor presencia de la mezcla de violencia sexual/por razón de género y violencia social (60%) con respecto a los tres países centroamericanos. Posiblemente, la interpretación de los datos en México puede realizarse teniendo en cuenta su posición geográfica dentro del largo trayecto

que realizan las adolescentes de otras nacionalidades llegadas al país; en este punto, pueden sentirse más libres para opinar sobre la violencia en sus países, que ya les quedan lejos. Por otro lado, en todos los países centroamericanos, las adolescentes mujeres son más conscientes de la problemática de violencia sexual/por razón de género, que el conjunto de la población.

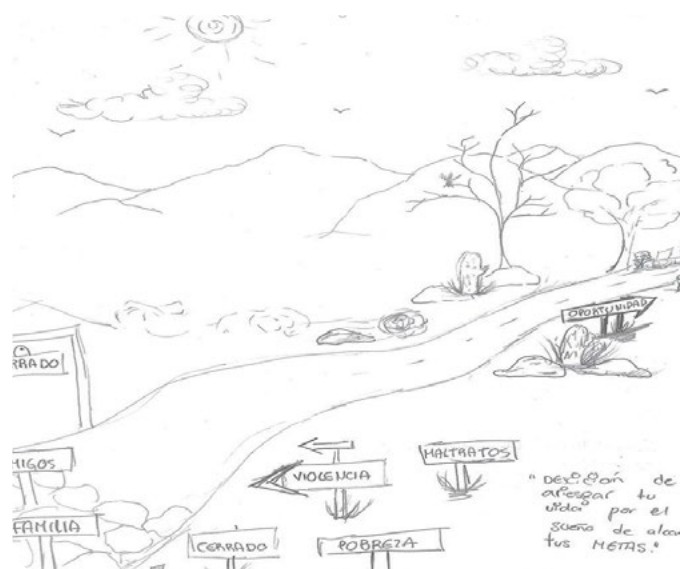
Por otro lado, las adolescentes encuestadas piensan que los hombres sufren especialmente violencia física (sin carácter sexual) por otros hombres (28,7%) y violencia en el espacio público como robos (27,7%). Las mujeres sufren especialmente violencia física y sexual en el domicilio u hogar por personas conocidas o del entorno familiar (28,7%) (gráfico 2).

Si analizamos los datos por países (**gráfico 2**), vemos que en El Salvador y Guatemala predominan las respuestas de las adolescentes que piensan que los hombres sufren especialmente violencia física de carácter no sexual por parte de otros hombres, mientras que en Honduras las adolescentes creen que los hombres viven más violencia de otro tipo como por ejemplo robos, y en México las adolescentes encuestadas creen que los hombres sufren especialmente violencia física y/o sexual en el domicilio por parte de un familiar. Así, las adolescentes creen que los hombres experimentan agresiones físicas y/o de carácter no sexual, independientemente del entorno.

En cuanto al análisis por país de la violencia ejercida hacia las mujeres (**gráfico 2**), las adolescentes encuestadas en El Salvador creen que es predominante la violencia sexual en el espacio comunitario por personas desconocidas y la violencia física (sin carácter sexual) ejercida por hombres; en Guatemala y Honduras se señala mayoritariamente la violencia física y/o sexual ejercida en el domicilio por personas del entorno familiar, y en México la violencia física/sexual en el domicilio ejercida por personas del entorno familiar y la violencia física (sin carácter sexual) ejercida por hombres. Las adolescentes encuestadas en los cuatro países creen que las mujeres experimentan tanto violencia sexual como agresiones físicas tanto en el espacio público, como en el privado, ejercida por personas desconocidas y también del entorno cercano.

Cuando en la encuesta se les pregunta a las adolescentes si la violencia afecta especialmente a la población adolescente (**gráfico 3**), el 40,4% cree que las distintas manifestaciones de violencia afectan más a los y las adolescentes; y un 34% cree que afecta a toda la población por igual. El 14,9% cree que las distintas formas de violencia afectan de manera diferenciada a los y las adolescentes, según género. Y el 21,3% señala que la violencia social afecta especialmente a los y las adolescentes.

Si analizamos los resultados por países (**gráfico 3**), en Guatemala el 42,2% de las jóvenes encuestadas considera que la población adolescente se ve afectada de manera específica por los distintos tipos de violencia, el 26,3% cree que la violencia afecta a toda la población por igual, y además el 18,4% cree que las distintas formas de violencia afectan de manera diferenciada a los y las adolescentes según su género. En México el 60% de las adolescentes cree que las violencias sí afectan de manera especial a la población adolescente, el 20% cree que afecta a toda la población de igual forma, y además el 20% piensa que tienen un impacto diferente en hombres o mujeres. En El Salvador el 35% considera que ambas violencias afectan de manera especial a la población adolescente, el 50% cree que afectan a toda la población por igual; solo un 5% cree que existe diferencias por género. En Honduras, el 40% piensa que la población adolescente experimenta de manera especial las violencias y el 32% cree que afecta por igual a toda la población; el 16% piensa además que



Dibujo realizado por una adolescente durante la recolección de información.

los y las adolescentes viven distintos tipos de violencia, según su género. Especialmente en México existe mayor creencia de que los y las adolescentes se ven influidos más que la población general por los distintos tipos de violencia.

En las entrevistas cualitativas se observa que en los casos en que las adolescentes no hayan experimentado de manera directa la violencia, el hecho de conocer otros casos o vivir en un ambiente violento incrementa exponencialmente la sensación de inseguridad y miedo.

“El riesgo es para la niñas, estar solas, allí siempre se escuchaba que se llevaron a una niña, que le hicieron esto a una niña, por ejemplo donde yo estaba viviendo unas semanas antes habían asesinado a una niña de mi edad, solo para robarle el celular y ahí cerca de donde yo estudiaba [...] Fue muy feo porque uno veía las fotos y las cosas y uno decía, estoy cerca, me pudo haber pasado a mí”.

Adolescente, 15 años, de origen venezolano, entrevistada en Guatemala.

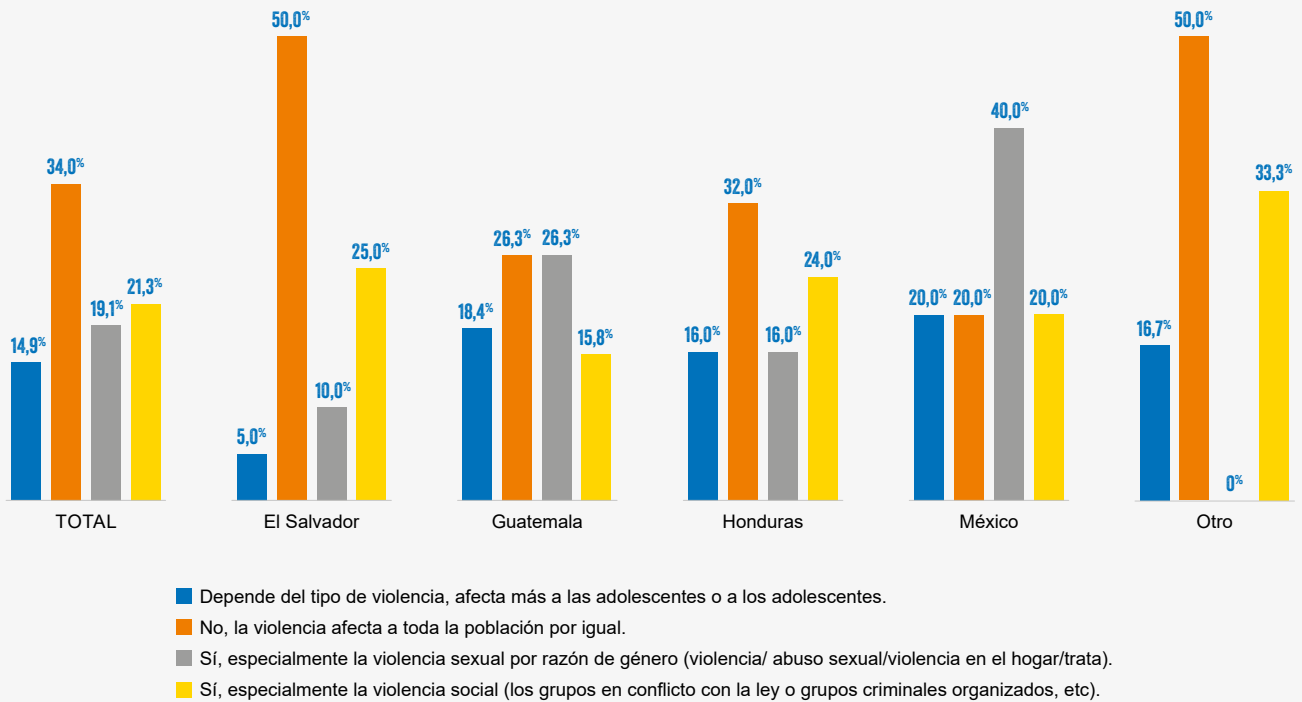
“Las noticias comentan que andan secuestrando niñas para el tráfico de órganos, las maras, lo económico, no hay oportunidades”.

Adolescente, 15 años, entrevistada en Honduras.

La encuesta refuerza esta percepción ya que las adolescentes reportan hasta 4 veces más que el total de la población adolescente encuestada conocer experiencias de violencia de otras mujeres (**gráfico 4**).

Gráfico 3: Violencia que viven los y las adolescentes en sus comunidades

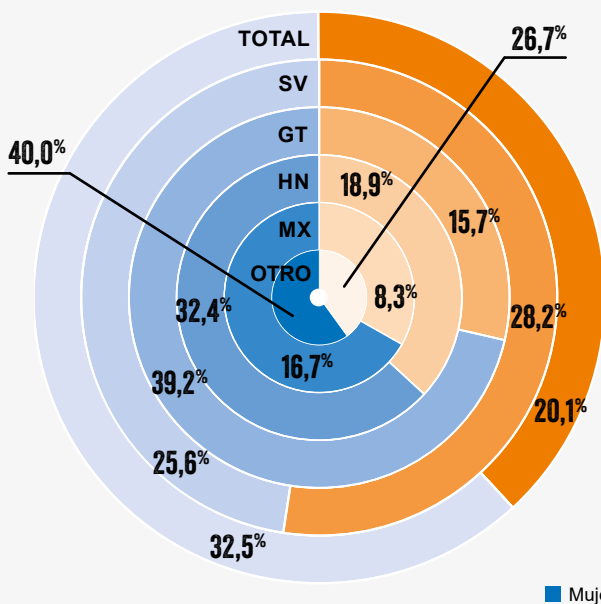
VIOLENCIA AFECTA ESPECIALMENTE A ADOLESCENTES SEGÚN LAS MUJERES POR PAÍS



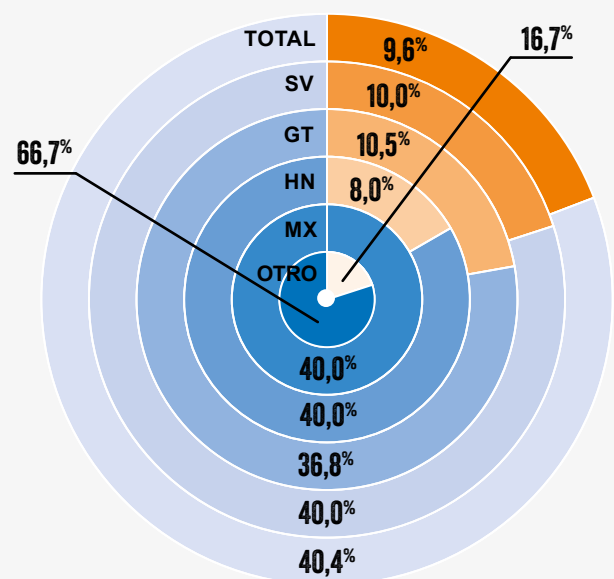
Fuente: explotación de datos de la encuesta estandarizada.

Gráfico 4: Violencia que conocen las adolescentes en su entorno cercano

VIOLENCIA POR GÉNERO POR PAÍS



VIOLENCIA POR GÉNERO DE ACUERDO CON LAS MUJERES POR PAÍS



Fuente: explotación de datos de la encuesta estandarizada.

3.2. LA VIOLENCIA HACIA LAS ADOLESCENTES Y OTROS FACTORES DE GÉNERO EN SU IMPACTO EN LA TRAYECTORIA EDUCATIVA

La inseguridad y el abuso permanente influye en sus vidas; el abandono escolar e incluso los desplazamientos internos (que muchas veces suponen la interrupción de sus trayectorias educativas) son resultado de ello. **El 22% de las adolescentes encuestadas considera que la violencia social y la violencia por razón de género en igual medida son factores para el abandono escolar.** Las adolescentes encuestadas en México lo llegan a considerar en un 80% mientras que en El Salvador se piensa que es la violencia comunitaria la que más repercusión tiene en el abandono escolar (30%). **(Gráfico 5).** Los actores clave entrevistados refuerzan la consideración de las violencias como elementos expulsores del sistema educativo.

“La violencia sexual hacia las mujeres es una razón más para la deserción escolar, también porque hay mucha violencia a las mujeres en los centros escolares, y un factor cultural es que las jóvenes no cuentan estas situaciones y lo que hacen es dejar de ir a estudiar; o la violencia en la familia genera estados anímicos problemáticos que las hacen dejar de ir a la escuela.”

Mujer adulta informante clave, entrevistada en El Salvador.



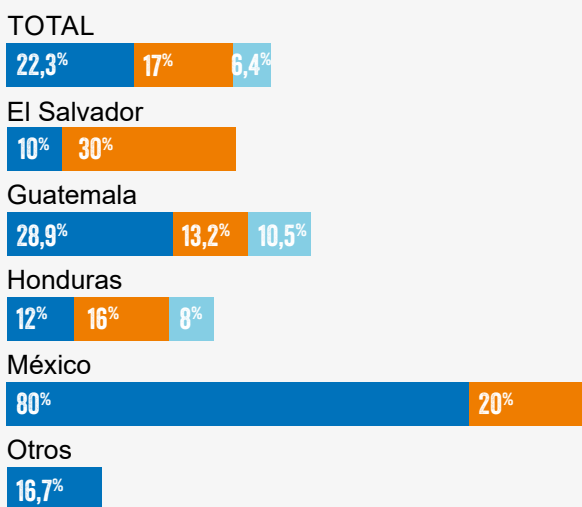
Las entrevistas con las adolescentes mujeres nos ofrecieron **otros factores de riesgo para el abandono escolar:**

La violencia sexual y física en el entorno familiar:

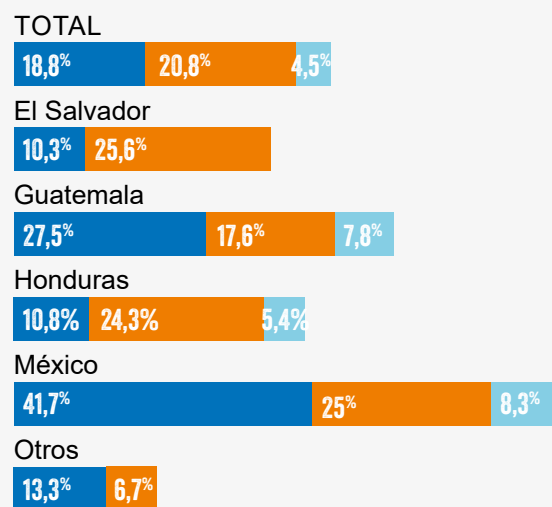
Se identificó que la violencia familiar impide que las jóvenes puedan continuar estudiando. Si bien tanto hombres como mujeres están expuestos a sufrir violencia en el entorno familiar, fueron las adolescentes mujeres quienes reportaron conocer amigas que habían dejado la escuela por esta causa.

Gráfico 5: Violencia como factor de exclusión del sistema educativo

VIOLENCIA COMO FACTOR NEGATIVO PARA ESTUDIAR DE ACUERDO CON LAS ADOLESCENTES MUJERES POR PAÍS



VIOLENCIA COMO FACTOR NEGATIVO PARA ESTUDIAR POR PAÍS, SEGÚN POBLACION ADOLESCENTE TOTAL ENCUESTADA



■ Ambas. ■ Violencia sexual/abuso sexual/violencia en el hogar/trata. ■ Violencia comunitaria y/o social.

Fuente: explotación de datos de la encuesta estandarizada.



“Mi papá era violento, nos pegaba mucho todo el tiempo y llegó a abusar de nosotras, de mi hermana y de mí, por eso nos venimos, para que ya no volviera a suceder, nos salimos con mis otros hermanos y mi tía y acá ya nos sentimos mejor, más tranquilas”.

Adolescente de origen hondureño entrevistada en México.

“Tuve problemas en la escuela entonces ya no pude ir por miedo, porque me amenazaban y me pegaban unas niñas, entonces por miedo [...] me pegaron, me hicieron cosas, yo les decía a mis papás que no había clases.”

Adolescente, 16 años, de origen salvadoreño, entrevistada en Guatemala.

La violencia en la escuela y en el trayecto hacia la escuela:

En general, en las entrevistas con las adolescentes y actores clave los centros educativos se aprecian como lugares “no seguros”. De manera generalizada **la violencia en el entorno escolar suele ser un reflejo de las violencias comunitarias que viven de manera cotidiana**. En la escuela se experimentan distintas formas de violencia física, emocional, sexual y psicológica, que afectan profundamente a las jóvenes, especialmente cuando no hay mecanismos de prevención, ni de protección en los entornos escolares.

“Una niña sufrió de violencia sexual en los sanitarios y existían peleas entre adolescentes que llegaban a los golpes”.

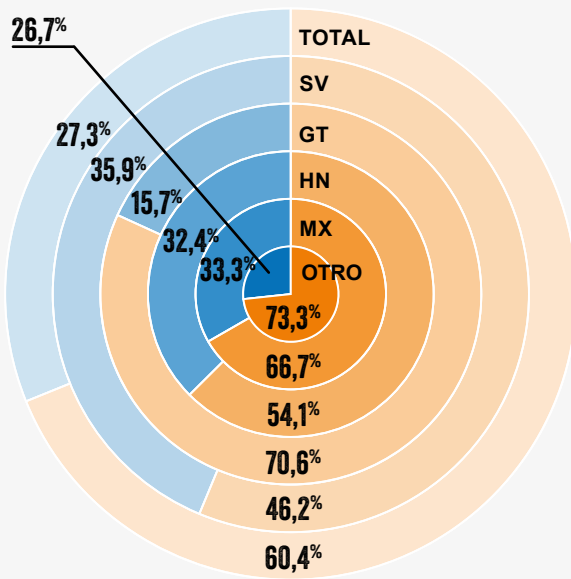
Adolescente mujer, 15 años, de origen hondureño, entrevistada en Guatemala.

Sin embargo, los datos de la encuesta (**gráfico 6**) muestran una divergencia con las opiniones de las adolescentes entrevistadas, ya que, de media en los 4 países, **el 59,6% de las adolescentes encuestadas consideran la escuela como un espacio donde se sienten seguras**. En México, hasta el 80% de las adolescentes encuestadas así lo considera, frente al 45% de El Salvador.

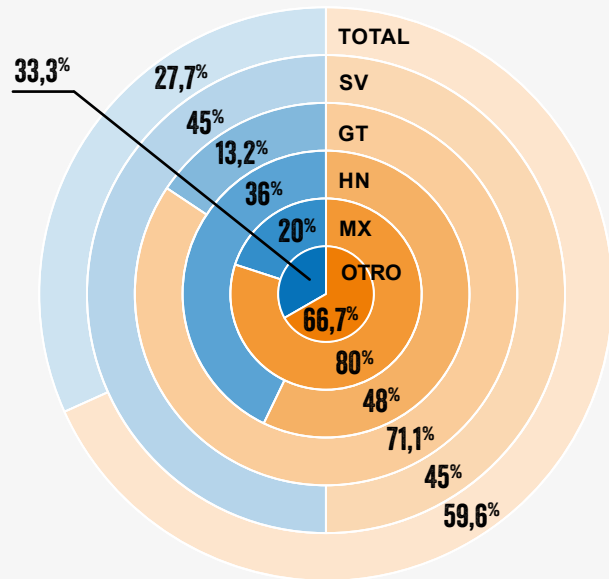
Las entrevistas con las adolescentes que han interrumpido su trayectoria educativa muestran que echan de menos a sus amigos, su escuela y a sus profesores, especialmente cuando consideran que la escuela era un lugar de aprendizaje, disfrute y socialización. Cabe destacar que para ellas es el lugar donde pueden sentirse felices, libres y tranquilas, especialmente cuando en su hogar enfrentan situaciones de conflicto y violencia o cuando en su domicilio no cuentan con las condiciones apropiadas para poder estudiar.

Gráfico 6: La escuela como espacio de (in)seguridad

ES LA ESCUELA UN LUGAR SEGURO POR PAÍS



ES LA ESCUELA UN LUGAR SEGURO DE ACUERDO CON LAS MUJERES POR PAÍS



■ No. ■ Sí.

Fuente: explotación de datos de la encuesta estandarizada.

“Pues yo extraño todo, a mis amigos, mis profesores, los deberes, llegar temprano a mi escuela y alejarme de mi casa, no siempre en mi casa se podía estudiar, vivimos muchos y hay mucho ruido, en la escuela sí que se podía aprender y distraer”.

Adolescente, 18 años, de origen costarricense entrevistada en México.

“Yo extraño a mis amigas, mi novio, ir a la escuela con ellas, y bueno nos divertíamos. Sí algunos profesores eran buenos, otros aburridos, pero sí, pero eso lo extraño mucho”.

Adolescente, 17 años, de origen nicaragüense, entrevistada en México.

“Yo vivía en un barrio y ahí la gente era muy pobre, resulta que para donde yo tenía que ir a mi Universidad, era como a una hora caminando y tenía que pasar por otros barrios más que eran también peligrosos, pues obviamente la gente no me conocía, había veces que yo veía personas así malas, sentía que me seguía y hasta que yo empecé a trabajar conocí a mi pareja y fue que el me aportaba en lo que es mi transporte, yo agarraba el transporte directamente.”

Adolescente, 19 años, de origen venezolano, entrevistada en Guatemala.

El embarazo precoz y su impacto en la trayectoria educativa

Un condicionante específico en las mujeres adolescentes es el embarazo temprano. Si bien no se entrevistó a adolescentes madres, a través de los relatos de actores clave se identificó esta problemática de manera generalizada para todas las adolescentes, incluyendo las de retorno de Estados Unidos.

Además del propio centro educativo, **en todos los países estudiados las adolescentes enfrentan riesgos particulares para desplazarse de forma segura en su trayecto a clase, lo que se convierte en un incentivo más para la deserción escolar.**

“A veces deja de ir a estudiar porque siente que es peligroso desplazarse a la escuela en bus o bien por razones económicas deja de ir, o su mamá le dice que no vaya”.

Adolescente, 17 años, entrevistada en El Salvador.

“Para las mujeres es la misma situación en el acceso y permanencia, en ellas influyen los embarazos a edad temprana.”

Adulto informante clave, entrevistado en El Salvador.



“Las adolescentes quedan embarazadas y eso no les permite seguir estudiando, porque se van de su casa o porque ya no quieren seguir estudiando.”

Adolescente, 18 años, de origen venezolano entrevistada en Guatemala.

“Yo a mis 13 años ya trabajaba en un salón de belleza y eso es lo que yo sé, yo nunca fui a estudiar, simplemente aprendí viendo y le he enseñado a otras personas. Con eso vivo, pago lo mío, he ayudado a mi mamá, cuando no trabaja ella, trabajo yo y cuando me toca estudiar a mí, por eso llegué hasta segundo año, porque me tocó trabajar.”

Adolescente mujer, 16 años, de origen nicaragüense, participante en el grupo de discusión celebrado en Guatemala.

El mandato de género

Se observa que mientras avanzan los grados educativos en todos los casos las jóvenes suelen dejar de estudiar por la necesidad de trabajar o dedicarse a las labores de cuidado. En este sentido, el mandato de género asociado al cuidado de personas dependientes en el entorno familiar es una de las más grandes limitantes que enfrentan las jóvenes para continuar con sus estudios.

“Dificultades para continuar con la educación, otras veces es porque mi papá se enferma y debo cuidarlos”.

Adolescente, 15 años, entrevistada en El Salvador.

A pesar de que en todos los países existe una oferta para la educación superior las jóvenes encuentran la necesidad de generar ingresos como un impedimento para continuar sus estudios; la mayoría combina el estudio con trabajo en el sector informal, especialmente en negocios familiares de preparación y venta de alimentos.

3.3. ESTRATEGIAS DE LAS JÓVENES PARA PREVENIR LA VIOLENCIA Y DIFICULTAD DE DENUNCIAR

En las narrativas de las adolescentes entrevistadas se puede identificar que se encuentran en un permanente estado de riesgo y alarma, lo que limita su libertad en sus comunidades tanto en el espacio público como en el privado. Para sobrevivir a esta sensación de peligro constante generan estrategias de autocuidado para prevenir la violencia sexual.

“Ella por ejemplo se viste siempre de largo para que no la confundan.”

Adolescente, 15 años, entrevistada en El Salvador.

“Últimamente nosotras en el colegio usábamos gas pimienta y siempre andábamos en grupo con varones para no andar solas, o sea del trayecto a la casa, para no quedarse solas.”

Adolescente, 19 años, de origen venezolano, entrevistada en Guatemala.

Precisamente por la impunidad que existe ante la violencia sexual es común que las jóvenes no denuncien. Tampoco lo hacen porque no hay mecanismos de acceso a la denuncia y a sistemas de protección disponibles a nivel comunitario. Por lo general las adolescentes no confían en que la policía les resolverá su denuncia, y temen posibles represalias de los grupos en conflicto con la ley o grupos criminales organizados.

“La constante violencia estructural que viven les expone a tener que plantearse sus propias estrategias de protección”.

Adulto informante clave, entrevistado en Honduras.

“La mayoría no busca apoyo por miedo. En mi comunidad, que yo sepa ... la verdad, no se ha visto un caso de violencia sexual donde puedan acudir. Una se lo dice a sus madres, a las personas de confianza, pero ya así un proceso más legal la verdad, no sé”.

Adolescente, 15 años, entrevistada en El Salvador.

Es importante destacar que las voces de actores clave concentran las acciones de prevención en las estrategias que deberían desarrollar las jóvenes, pero no inciden en ampliar la prevención a toda la comunidad y especialmente con los perpetradores de la violencia. Si bien es necesario crear estrategias para fortalecer las capacidades de las jóvenes para reaccionar frente a los riesgos de violencia cotidianos, las acciones se deben concentrar en la corresponsabilidad comunitaria y en generar acciones efectivas de prevención y protección, con énfasis también en la persecución de los delitos.

“Deben existir organizaciones que les digan a las mujeres que no están solas y que otorguen ayuda psicológica, también deben existir más campañas para que las mujeres se quiten el miedo y que denuncien.”

Madre de familia, entrevistada en El Salvador.

“Se les debe enseñar a las adolescentes defensa personal y a denunciar todas las agresiones.”

Madre, de origen hondureño, entrevistada en Guatemala.

3.4. LA VIOLENCIA COMO FACTOR DE EXPULSIÓN Y TRÁNSITO MIGRATORIO DE LAS ADOLESCENTES EN CENTROAMÉRICA

En un contexto de pobreza y violencia estructural y violencia directa, tanto en el ámbito familiar y comunitario como educativo, la migración es prácticamente la única alternativa de las adolescentes para poder optar a un futuro mejor.

Varias de las jóvenes entrevistadas en los cuatro países²⁸ pertenecen a familias que ante el contexto de violencias (en ciertos casos extremas) sufrieron el desplazamiento forzado interno antes de decidir salir de sus países y emprender un trayecto migratorio internacional. En concreto, en El Salvador se identificó que las familias de las adolescentes entrevistadas tienden a desplazarse de manera interna en el país antes de optar por la migración internacional.

“Pues creo que nadie, como persona, no tiene asegurada que no va a sufrir violencia o maltrato o que lo puedan hasta matar a uno.”

Adolescente, 16 años, entrevistada en El Salvador.

En este sentido, el 88% de las adolescentes encuestadas residen con su familia de origen (el 64% con su familia nuclear y el 23% con su familia extensa) con quien ha realizado el trayecto migratorio²⁹.

Los resultados de la encuesta con población de mujeres adolescentes muestran que el 35% señalan que la causa predominante de la migración de sus familias fue la búsqueda o mejora de empleo (un 2,6% más que en la población general de adolescentes, incluyendo hombres). Las respuestas logradas en México reportan que el motivo de migrar fue “recibir educación” (40%) y el 20% la “violencia sexual o de género” (mirar gráfico 19 en anexos).

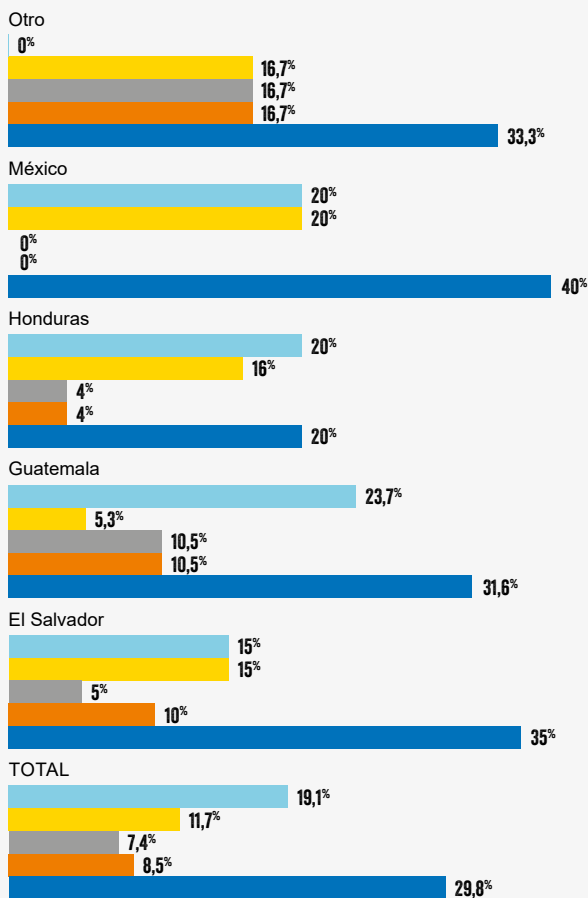
La presencia de los grupos en conflicto con la ley o grupos criminales organizados en El Salvador, Honduras y Guatemala, y la violencia que generan en la vida cotidiana de las adolescentes las expone a riesgos constantes en todos los espacios de socialización, ya sea la escuela, la calle o cualquier otro espacio comunitario. Tal como hemos mencionado en el apartado de contexto, la situación de riesgo y vulnerabilidad de las mujeres jóvenes en los grupos en conflicto con la ley o grupos criminales organizados es compleja, convirtiéndose en ocasiones en víctimas de extorsión precisamente por ser mujeres jóvenes.

“Hay pandillas, yo no he sido víctima de ellas pero he presenciado en mi comunidad el asalto de alguien más”.

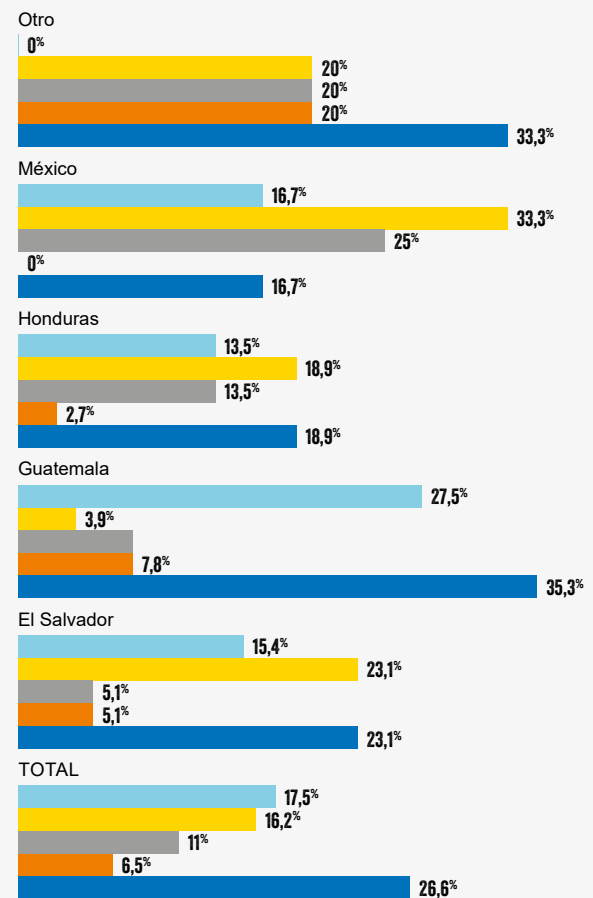
Adolescente, 15 años, entrevistada en Honduras.

Gráfico 7: Violencia como motivo para migrar

VIOLENCIA COMO MOTIVO PARA MIGRAR DE ACUERDO CON LAS ADOLESCENTES MUJERES, POR PAÍS.



VIOLENCIA COMO MOTIVO PARA MIGRAR POR PAÍS, SEGÚN TOTAL POBLACIÓN ADOLESCENTES.



■ Sí, especialmente violencia sexual por razón de género. ■ Sí, especialmente violencia social. ■ No sé. ■ No. ■ Depende del género.

Fuente: explotación de datos de la encuesta estandarizada.

“Así fue conmigo, no fueron directamente ellos, sino que fueron mujeres de los pandilleros, entonces ellas me mandaban con algo en mi mochila, me mandaban a dejar cosas me subían a los buses y si no lo hacían me pegaban, ellas iban un grado más alto, eran mayores que yo.”

Adolescente, 16 años, de origen salvadoreño, entrevistada en Guatemala.

“Las personas delincuentes se enamoran de una de nosotras y entonces nos quieren obligar a ser sus esposas o mujeres, algunas acceden porque les gustaba y otras no, y por tal causa ellos persiguen a las familias.”

Adolescente, 15 años, de origen venezolano, entrevistada en Guatemala.

la falta de oportunidades económicas es también un elemento determinante que obliga a las adolescentes a salir de sus países. Tal como se analizó en la revisión del contexto, en la región centroamericana convergen una serie de vulnerabilidades y crisis que se retroalimentan y se refuerzan creando un escenario tremendamente complejo.

“Yo, en mi caso, dibujé lo que yo quería lograr al llegar a mi destino, pues yo quería hacer mi propia casa, obtener una carrera, ser una empresaria, comprar mi carro; aparte, ayudar a mi familia. Hice el camino que se pasa, el frío que se pasa, es un frío enorme, son todos los obstáculos que se pasan, un retén con la migra, el río que se pasa, las tormentas; en sí quiero decir que el camino es bastante difícil para llegar, en mi caso iba por esos motivos.”

Adolescente, 14 años, entrevistada en El Salvador.

Si bien la violencia directa en los entornos familiares, comunitarios y educativos es el factor expulsor principal;



“Yo, al igual que ellas, pienso que a veces las personas emigran por situaciones de violencia, porque en sus casas o comunidad hay maltrato, porque hay síntomas de violencia. Aquí está como una puerta cerrada, no vemos oportunidades aquí en el país. Aquí están los amigos, la familia, es lo que uno deja cuando uno emigra.”

Adolescente mujer, 18 años, entrevistada en El Salvador.

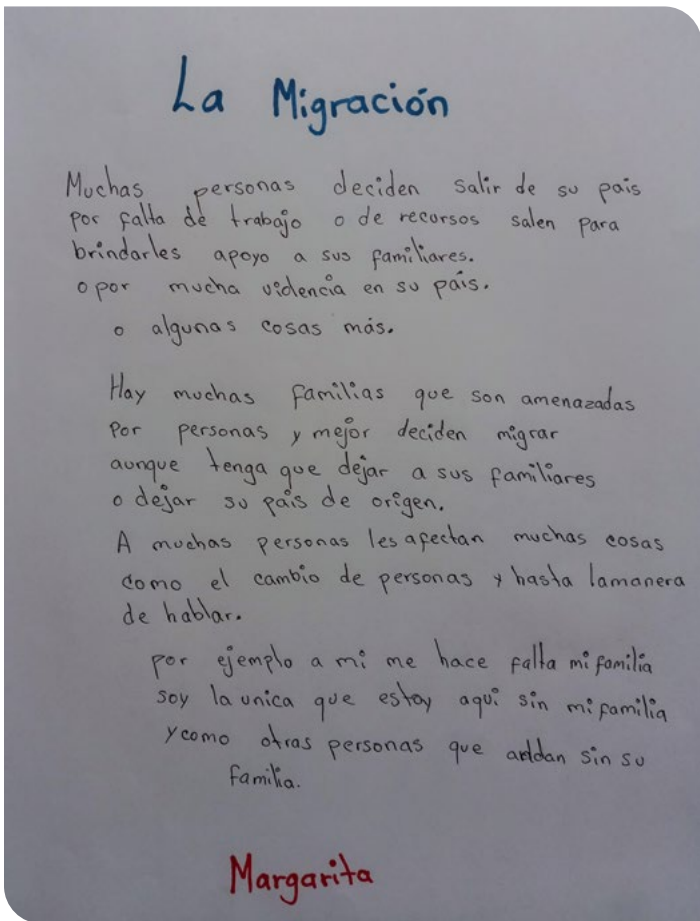
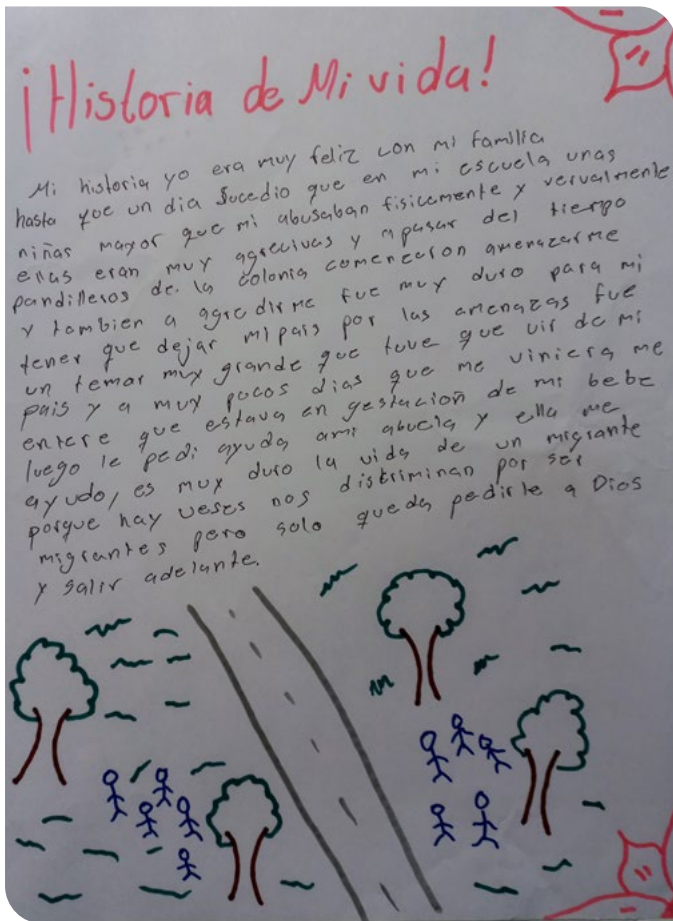
“Las cosas en Colombia se pusieron complicadas, no había trabajo, o la paga era mala, y además mi abuela enfermó de cáncer, y necesitamos dinero para que se opere. Y también la violencia comenzó otra vez, a veces había toque de queda en las colonias, y siempre se andaba con miedo. Entonces pues decidimos salir para buscar otros trabajos para el dinero de mi abuela.”

Adolescente, 15 años, de origen venezolano, entrevistada en México.

“No, en mi caso no es violencia, lo que nos hace movernos es conseguir mejores oportunidades de trabajo para mi mamá, porque ella es la única que trabaja”.

Adolescente mujer, entrevistada de origen nicaragüense.

A través de las experiencias migratorias de la población adolescente entrevistada, se comprueba **que hay una evidente transformación en los flujos migratorios; antes la migración era casi exclusiva de hombres, ahora hay mujeres solas viajando pero, sobre todo, mujeres con sus hijos e hijas que deben abandonar sus países por procesos de violencia que se agravan en hogares encabezados por mujeres.** Se produce, así, una migración forzada vinculada a la cuestión de género, y especialmente relacionada con el rol de toma de decisiones y de poder que la mujer tiene en la familia y en el hogar. Según la encuesta, el 2,1% de las adolescentes reportan que viven solas, por lo que podemos intuir que han realizado solas el trayecto migratorio.



Resultados de los trabajos realizados por las adolescentes durante las dinámicas de recolección de información

“Salimos para buscar mejores oportunidades para vivir, no teníamos dinero, no había trabajo en mi país, y salimos con mi mamá”.

Adolescente, de origen nicaragüense entrevistada en México.

Si recurrimos a los resultados de la encuesta, **el 19,1% de las adolescentes encuestadas piensa que la violencia sexual o por razón de género es motivo para migrar**; un 1,6% más que el total de la población encuestada³⁰. Además, el porcentaje varía según país. Según el **gráfico 7**, **el 29,8% de las adolescentes encuestadas en los cuatro países piensa que la violencia puede ser motivo para migrar “dependiendo del género”**. En comparación con el total de la población adolescente encuestada, ellas dan más peso al género a la hora de migrar debido a la violencia, especialmente a la sexual.

3.5. EL TRAYECTO MIGRATORIO: LA VIOLENCIA DURANTE EL TRÁNSITO

Las violencias que viven en sus países de origen se incrementan y se transforman durante el tránsito; la violencia sexual y el peligro de caer en redes de trata y de convertirse en víctimas de chantaje aumenta. La

violencia sexual como herramienta de extorsión es una práctica muy frecuente en estos contextos:

“Vivimos una gran impotencia por no poder proteger a las niñas de la violencia sexual. A veces sabes que están sufriendo abusos, pero no puedes hacer nada porque te están apuntando con un arma. Padres y madres prefieren que abusen de ellos antes de que lo sufran sus propias hijas y, en algunos casos, no pueden resistirlo y acaban quitándose la vida. Son historias que se escuchan constantemente”.

Adolescente, 18 años, de origen venezolano, participante en el grupo de discusión celebrado en Guatemala.

Algunos lugares fronterizos son especialmente peligrosos. En las entrevistas con las adolescentes se destaca el riesgo que genera el cruce de la selva del Darién, ubicada entre las fronteras de Colombia y Panamá. En 2021³¹ más de 133.000 personas cruzaron la selva del Darién. En lo que va de 2022, lo hicieron 85.690. Solo en el mes de julio de 2022, más de 22.000 migrantes cruzaron la selva. De ellos, el 77,4% fueron de Venezuela.

Para este tema en particular fue muy importante realizar los grupos focales con las adolescentes, ya que fueron espacios de escucha segura, donde si bien la mayoría de las jóvenes no refirieron haber sido ellas directamente víctimas de violencia sexual, sí hablaron de lo que vieron y lo que les sucedió a otras conocidas y familiares.

“El Darién sí es el infierno, son más de cinco días caminando en la selva, con el lodo hasta la espalda, con bichos todo el tiempo picando, sin comida y mucho miedo. Siempre supimos de las violaciones, pero a nosotros no nos pasó nada afortunadamente. Supimos que violaron a quienes iban delante de nosotros, pero no a nosotros. Hay veces, dicen, que violan a todos los que van, sean hombres o mujeres, pero a nosotros no nos pasó.”

Adolescente, 15 años, de origen venezolano, entrevistada en México.

Al igual que en sus países de origen, las adolescentes y sus madres adoptan estrategias de protección para tratar de evitar la violencia sexual durante el trayecto migratorio; especialmente, ocultar su cuerpo y hacerse pasar por hombres.

“Mi mamá tuvo que vestirme de hombre casi todo el camino para evitar que me pasara algo, y aquí cuando tenemos que salir a algún trámite, me siento insegura”.

Adolescente, 15 años, de origen venezolano, entrevistada en México.

“Para las mujeres pasar la selva es lo más peligroso; mi mamá me vistió de hombre, con ropa muy grande, holgada, una gorra para esconder mi cabello, y siempre iba sucia para que no me intentaran violar. Y así pasan todas las mujeres, con disfraz para evitar eso. Pero siempre se sabe que hay violaciones, así nos cuidamos”.

Adolescente, 15 años, de origen venezolano, entrevistada en México.

A lo largo de toda la ruta migratoria las jóvenes son posiblemente uno de los grupos con mayor riesgo de sufrir violencia física, sexual y psicológica. Varios testimonios demuestran que el secuestro y la extorsión son prácticas cotidianas que se suman a las dificultades de caminar durante días en situaciones físicas extremas. También es común que las jóvenes perciban inseguridad y riesgos en los albergues que se encuentran a disposición de la población migrante para ofrecerles primera atención.



“Cansados, estuvimos dos semanas en trayecto, prácticamente vivíamos en la calle. Siempre había retenes, y en todos los retenes había que pagar, dar dinero.”

Adolescente, 16 años, de origen nicaragüense, entrevistada en México.

“Una prima, fue vendida por el propio coyote, se perdió no supimos nada de ella durante todo el transcurso del viaje, hasta siete años después... que ella logró comunicarse... ahora está en Estados Unidos con su esposo y niña, ya superó todo eso, pero la verdad que es un trauma difícil de superar.”

Adolescente, 15 años, de origen hondureño, entrevistada en Guatemala.

“Pues aquí –albergue– también hemos tenido casos de que algunos hombres han intentado abusar de las mujeres; una vez me pasó a mí, pero fui y lo denuncié y corrieron al señor.”

Adolescente, 16 años, de origen nicaragüense, entrevistada en México.

El mero hecho de ser migrante se convierte en un factor de vulnerabilidad frente a la discriminación y la violencia, ya sea en el tránsito como en el país al que se llega. Las propias personas adolescentes migrantes incorporan este factor de vulnerabilidad y asumen este estigma, que resulta en una pérdida de derechos. Así, al hecho de ser mujeres jóvenes se suma el ser migrantes. Aunque el “derecho a migrar” como tal no se considera en la legislación internacional, el artículo 13 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos recoge el derecho a la libre circulación, en dos apartados, uno referente a la migración interna y otro a la migración internacional³².

“Siempre había retenes, y en todos los retenes había que pagar, dar dinero”.

Adolescente, de origen nicaragüense, entrevistada en México.

“Yo vengo de Perú y también me acosaban en las calles, y no podíamos decirles nada porque soy una migrante más, y si decía algo ellos podían decir que me les estaba insinuando. Lo que hacía era ignorar y casi ni salía.”

Adolescente, 19 años, de origen venezolano, entrevistada en Guatemala.

3.6. LOS DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS DURANTE EL TRÁNSITO MIGRATORIO

Además de las distintas formas de violencia que experimentan durante el trayecto migratorio, las adolescentes entrevistadas narraron cómo sus derechos sexuales y reproductivos se ven interrumpidos durante el tránsito. El hecho de menstruar o viajar embarazada implica riesgos adicionales y dificultades que pueden incluso atentar contra la vida de las mujeres, como en el caso de mujeres con embarazos de alto riesgo o mujeres que sufren abortos durante los trayectos migratorios.

“En mi caso cuando me viene mi período no tener toallitas”.

Adolescente mujer, 19 años, de origen venezolano, entrevistada en Esquipulas.

“Ver a mi madre sufriendo por todo lo que estamos pasando, en la selva tener que caminar con cólicos menstruales, que las mujeres embarazadas sufran de abortos”.

Adolescente, 15 años, de origen venezolano, entrevistada en Guatemala.

3.7. VIOLENCIA CONTRA POBLACIONES LGTBIQ+

En las entrevistas el tema de la homofobia, lesbofobia y transfobia fue poco abordado, muy posiblemente debido a que no se entrevistaron a jóvenes que se identificaran como LGTBIQ+. Sin embargo, sí se detecta que la discriminación contra estas poblaciones es un factor que se suma a los riesgos que enfrentan las mujeres adolescentes LGTBIQ+.

“En la comunidad el tema del acoso es muy grave [...] en especial hacia las personas de la comunidad LGTBQ+, que son las que se encuentran más en peligro.”

Adolescente, 15 años, entrevistado en Honduras.

3.8. EL ENTORNO EDUCATIVO DE LAS ADOLESCENTES Y MUJERES JÓVENES EN SUS PAÍSES DE ORIGEN

De manera general, las jóvenes perciben la educación como algo muy importante en sus vidas. Todas las adolescentes participantes en la investigación, tanto las entrevistadas como las encuestadas, estaban recibiendo educación (un 60% en el caso de las encuestadas)³³. En general, las trayectorias educativas de las adolescentes entrevistadas han sido relativamente constantes. El 40% de ellas ha completado bachillerato, equivalente a educación media superior (gráfico 8). Las entrevistadas en El Salvador y Honduras están recibiendo educación formal, pero cabe destacar que la mayoría de ellas se encontraban en su país de origen porque no han migrado aún o porque son retornadas.

En general, las adolescentes expresan su deseo por recibir capacitación para aprender un oficio, por ejemplo, repostería o estética. Algunas de ellas intentan aprender a través de tutoriales de YouTube, lo que destaca la importancia de la formación online.

“La educación nos hacer ser alguien de bien”.

Adolescente, 15 años, entrevistada en Honduras.

Asimismo, valoran especialmente los cursos de idiomas, especialmente inglés y otras oportunidades formativas una vez que concluyen el bachillerato como es el curso de hotelería y guía de turismo implementado por USCRI (Comité de los Estados Unidos para los refugiados e Inmigrantes) en El Salvador.

Existen obstáculos para la educación o detonadores de la deserción escolar de las adolescentes vinculadas a las limitaciones materiales, ya que en ocasiones las familias no pueden cubrir los costos de los útiles escolares. También, el contar con acceso a Internet es un recurso esencial para continuar en la escuela, y en este sentido destacan las brechas entre las zonas urbanas y rurales.

“A veces tenemos dinero y a veces no; por esa razón dejo de ir a la escuela porque debo pagar esto o lo otro y no puedo, y dejo de ir.”

Adolescente, 17 años, entrevistada en El Salvador.

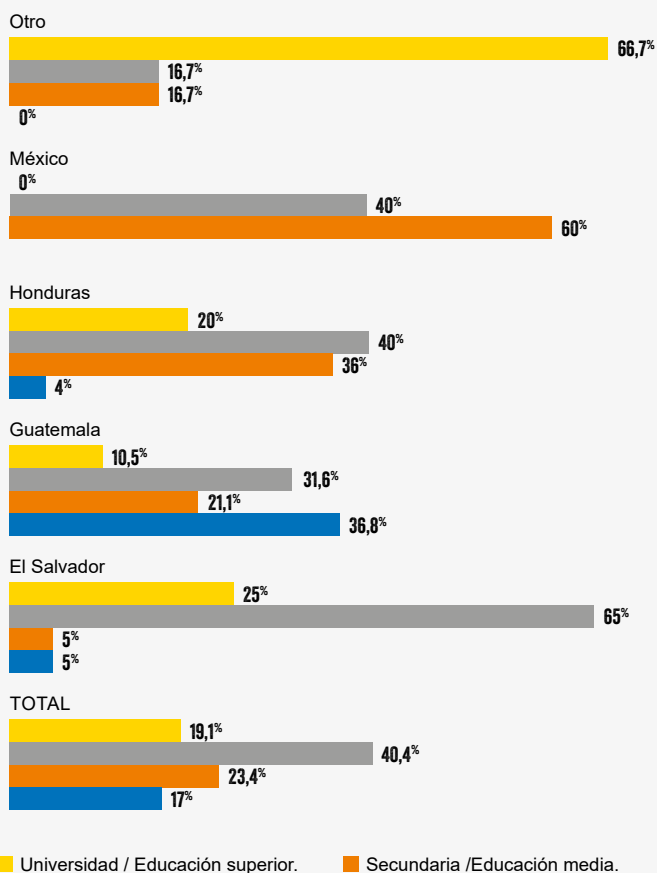
“Por cierto, yo el último año estudié sin bolso, porque cuando yo comencé quinto año me robaron el bolso y mis papás para ese entonces ya no teníamos para estar comprando útiles y eso, y lo que mi papá me dijo, ya en ese entonces también en Venezuela entienden que no todo mundo tiene para comprarse los doce cuadernos para las doce materias, no, si no que me robaron mis útiles, los que me compraron para estudiar, y yo iba con un bolso y un cuaderno y yo ya en dirección en mi liceo hablé sobre que me robaron el bolso y yo estudié quinto año con un solo cuaderno, solo es cuestión de anotar bien las cosas.”

Adolescente, 18 años, de origen venezolano, entrevistada en Guatemala.

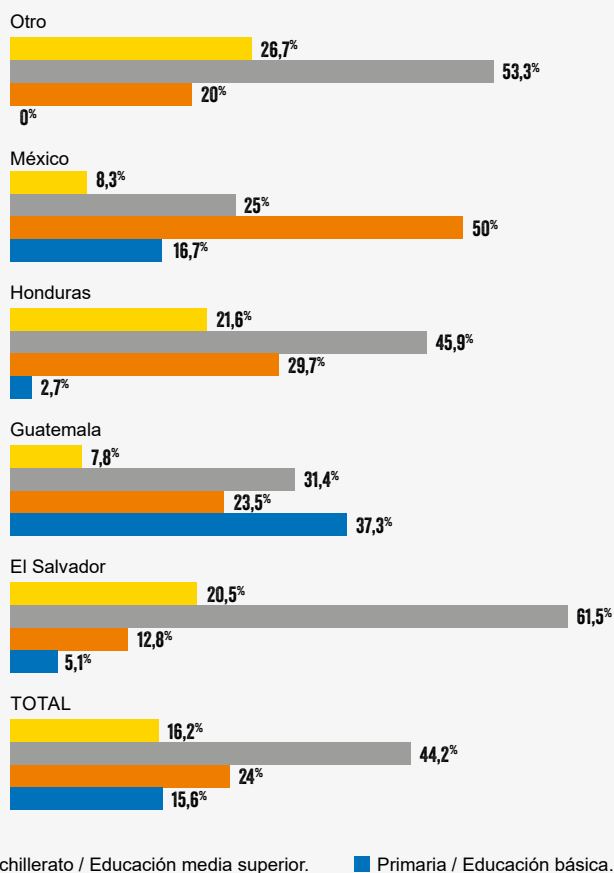
En el caso de las adolescentes venezolanas, es más evidente que la pobreza fue la principal razón por la cual dejaron de asistir a la escuela previamente a decidir salir del país.

Gráfico 8: Nivel de estudios

NIVEL DE ESTUDIOS EN ADOLESCENTES MUJERES, POR PAÍS.



NIVEL DE ESTUDIOS, POR PAÍS.



Fuente: explotación de datos de la encuesta estandarizada.



3.9. LA BÚSQUEDA DE OPORTUNIDADES EDUCATIVAS COMO FACTOR MIGRATORIO

Existe una percepción extendida acerca de las oportunidades educativas que se pueden generar con la migración, especialmente hacia Estados Unidos. Los padres y las madres suelen expresar su deseo por mejorar sus oportunidades con la migración, y la mayoría de las jóvenes entrevistadas tiene una impresión positiva de la calidad de la educación en Estados Unidos, expresado en su deseo por lograr estudiar en ese país.

“Las personas migran para mejorar sus condiciones de vida, encontrar empleos que les paguen bien y también para una mayor educación. Migrar para los Estados Unidos es una gran oportunidad para el estudio y poder agarrar una carrera. Muchos jóvenes se van para tener un mejor estudio y bastantes personas mayores que se van para ayudar a su familia que está aquí en El Salvador. Porque hay bastantes padres que llevan a sus hijos a Estados Unidos para una vida mejor.”

Adolescente, 14 años, entrevistada en El Salvador.

“Sí me gustaría llegando a Estados Unidos estudiar, pero muchos de nosotros no tenemos oportunidades porque no tenemos papeles. Me gustaba eso de ser policía, espero que al llegar pueda ser”.

Adolescente, 16 años, entrevistada en Honduras.

Cabe destacar que esto es más evidente en la población venezolana, puesto que sus familias tienen un nivel educativo medio superior o superior. En este sentido, una de las razones para salir de Venezuela ha sido buscar la oportunidad de estudiar en Estados Unidos.

“Que mis hijos sigan estudiando, por eso vamos rumbo a Canadá, en donde puedan tener otras opciones, mejores y con una posibilidad de empleo real.”

Adolescente, 15 años, de origen venezolano, entrevistada en México.

Las entrevistas demuestran el deseo por continuar estudiando, a pesar de haber tenido que dejar su escuela como es el caso de las jóvenes en tránsito. Todas las jóvenes expresaron la esperanza de poder continuar su educación una vez que logren llegar a su lugar de destino. No obstante, existen dificultades burocráticas que afectan el acceso a la educación para los estudiantes que migran, lo que implica la gestión de documentos y trámites legales.

Cabe destacar que en general la población venezolana suele tener niveles educativos más altos, por lo que la educación es especialmente valorada por las adolescentes.

“La educación nos da la oportunidad de crecer”.

Adolescente, 15 años, entrevistada en Honduras.

“Yo recomiendo a todas las personas y a todos los niños que estudien que eso es lo más sagrado que a uno le queda en la vida.”

Adolescente mujer, 18 años, de origen venezolano, participante en el grupo de discusión celebrado en Guatemala.

No obstante, algunas jóvenes no anhelan regresar a la escuela. Se observa que la urgencia de supervivencia y de encontrar un empleo para cubrir las necesidades básicas, supera el deseo de volver a estudiar. Quienes tienen experiencia en el trabajo remunerado, difícilmente ven la educación como una meta en el medio plazo. En este sentido, los datos de la encuesta³⁴ muestran que únicamente el 11,7% de las adolescentes expone que el motivo de la migración es la dificultad para acceder a la educación. Es decir, prevalecen otras causas. No obstante, las mujeres adolescentes otorgan más peso a la educación entre los motivos para migrar que los adolescentes hombres.

“Yo no quiero seguir estudiando, quiero trabajar. Yo estudiaba y trabajaba en mi país, y me gusta más trabajar, tener mi dinero, así ayudo a mi familia y también tengo dinero para mí.”

Adolescente, 17 años, de origen colombiano, entrevistada en México.

“Si tengo que trabajar, mejor, la escuela no es para mí, creo que con eso no ayudo a mi familia, la ayudó más si trabajo.”

Adolescente, 16 años, entrevistada en Honduras.

3.10. ESTUDIAR DURANTE EL TRÁNSITO

Una de las características más destacadas en lugares de tránsito en los que se levantó información es que la población migrante es “flotante”. Por parte de las escuelas, existe la creencia de que se trata de una población sobre la cual no hay ninguna certeza de permanencia, y por tanto los esfuerzos por integrarlos pueden verse “perdidos” al momento que deban moverse de ciudad o de país. Por ello a pesar de que hay esfuerzos por parte de las instituciones gubernamentales para lograr que algunas escuelas abran espacios para infancia migrante, un problema que se presenta en todos los casos es que en los lugares de tránsito y/o destino las autoridades escolares suelen requerir documentación para la inscripción escolar que las familias no tienen. Además, los costos de los útiles escolares es otro elemento que desincentiva el acceso a la escuela, ya que por lo general las familias no saben por cuánto tiempo permanecerán sus hijas. En este sentido, se considera que la inversión en el pago de los útiles escolares no es una prioridad.

“También mi mamá me iba a meter a un colegio, pero tuvieron problemas con mis papeles y al final no pudieron. Uno de los profesores me ha dicho que si yo no tengo mis papeles guatemaltecos, a futuro, voy a tener problemas con mi educación.”

Adolescente, 17 años, de origen hondureño entrevistada en Guatemala.

“Hay esfuerzos con el municipio para conseguir que algunas escuelas abran espacios especiales para las niñas y niños migrantes. El problema con las escuelas es que la población migrante es flotante y ello impacta tanto en los materiales como en la planeación de actividades, pero algunas escuelas han aceptado recibir a esta población, sin embargo, los documentos que piden para inscribirlos las familias no los tienen, o la CURP aún no la tramitan, y eso es otro obstáculo. Los costos de los útiles es un factor adicional que desincentiva a las familias, si están brevemente en las escuelas no vale la pena la compra de material, entonces se vuelve muy complejo garantizar el acceso a la educación a esta población migrante”

(IDEHU).

Por su parte algunos de los albergues visitados ofrecen alternativas de educación informal para población de edades tempranas, no para adolescentes. Para esta población suelen ofertarse actividades lúdicas y para reforzar conocimientos, que las adolescentes suelen considerar poco entretenidas. En este sentido, no se identificó en el estudio algún programa que ofrezca una oportunidad real de educación en espacios de tránsito.

“La escuelita del albergue no es para adolescentes, es para niños pequeños, con juegos y canciones y esas cosas. Para nosotros no hay nada”.

Adolescente, 15 años, de origen hondureño, entrevistada en Guatemala.

3.11. REINSERCIÓN ESCOLAR EN EL RETORNO MIGRATORIO

Las probabilidades de que las adolescentes se reinserten de manera estable a la educación formal una vez que han migrado son muy limitadas ya que, aunque existen marcos regulatorios para el acceso a la educación, las políticas públicas suelen no incluir a esta población retornada. En el caso de hacerlo, aún falta sensibilización para integrar a jóvenes en retorno migratorio desde un punto de vista que contemple de



manera amplia su condición, también desde un enfoque psicosocial. A todo ello se suma que en esta etapa del proceso migratorio es común que la prioridad de las jóvenes sea la generación de ingresos o la participación en las labores de cuidado en el hogar.

“Sí hay existencia de marcos regulatorios pero débil respuesta de las instituciones públicas en su cumplimiento, por ejemplo, incluir en sus planes a la población migrante retornada. La reinserción al sistema educativo está normado, esta persona que retorna puede entrar o acceder al sistema educativo, pero en la práctica no necesariamente es así, porque no se hace un abordaje psicosocial o de reinserción, en el sentido que también se debe trabajar con la familia para dar soluciones duraderas a las familias”

Adulto informante clave, entrevistado en El Salvador.

Dentro de las limitaciones para la reinserción escolar se encuentran condicionantes burocráticos y administrativos que desalientan a las familias a continuar con los trámites. Lamentablemente la opción

más viable termina siendo el abandono escolar para intentar encontrar empleo.

“Cuando son casos de desplazamiento nos hemos enterado que a veces aquí ponen algunas trabas en algunos centros escolares, les piden mucho papel, hay niños que no traen documentación de donde tuvieron que salir de manera rápida, hay problemas para que ellos puedan ser acogidos. De hecho, no deberían negarle la educación a nadie.”

Mujer adulta informante clave, entrevistada en El Salvador.

“No podemos ir a las escuelas de acá porque no tenemos papeles, no somos mexicanos. Y además no tenemos dinero para comprar los útiles, mi papá trabaja, pero el dinero que está ganando lo junta para la comida y para irnos de aquí, no para pagar una escuela para nosotros”.

Adolescente, 15 años, de origen nicaragüense, entrevistada en México.

4 | CONCLUSIONES

El análisis desde una perspectiva regional, muestra importantes vínculos entre la educación, las situaciones de violencia que enfrentan las niñas y adolescentes y la migración. Las adolescentes entrevistadas en los cuatro países viven situaciones de desigualdad por razón de género y edad que se manifiestan en falta de oportunidades y violencias en distintos contextos que impiden su educación, así como su protección, empujándoles a migrar en muchos casos.

Los distintos tipos de violencia (familiar, comunitaria, social, en el entorno escolar) son una constante en sus vidas y también en sus largos caminos hacia otros países. El 39,4% de las adolescentes encuestadas considera que la violencia social y comunitaria son un problema habitual en sus comunidades.

Sobre su percepción de la dimensión de género de las violencias, el 28,7% de las adolescentes considera que las mujeres experimentan de forma mayoritaria violencia sexual en su domicilio, y que los hombres sufren más especialmente violencia física (sin carácter sexual) ejercida por otros hombres (28,7%). Además, el 29,8% piensa que el género es un factor determinante en la decisión de migrar debido a la violencia.

El entorno de violencia en el que viven afecta de mayor manera a la población adolescente; el 40,4% cree que tanto la violencia sexual/por razón de género como la violencia comunitaria afecta más a los y las adolescentes, que viven en un constante escenario de riesgo y de miedo a sufrirla; además de conocer casos cercanos.

Un 22% de las adolescentes encuestadas cree que los distintos tipos de violencias son motivo de abandono escolar. Los mandatos de género, como encargarse de las tareas del hogar, o los embarazos son otros de los factores que condicionan su permanencia en las escuelas.

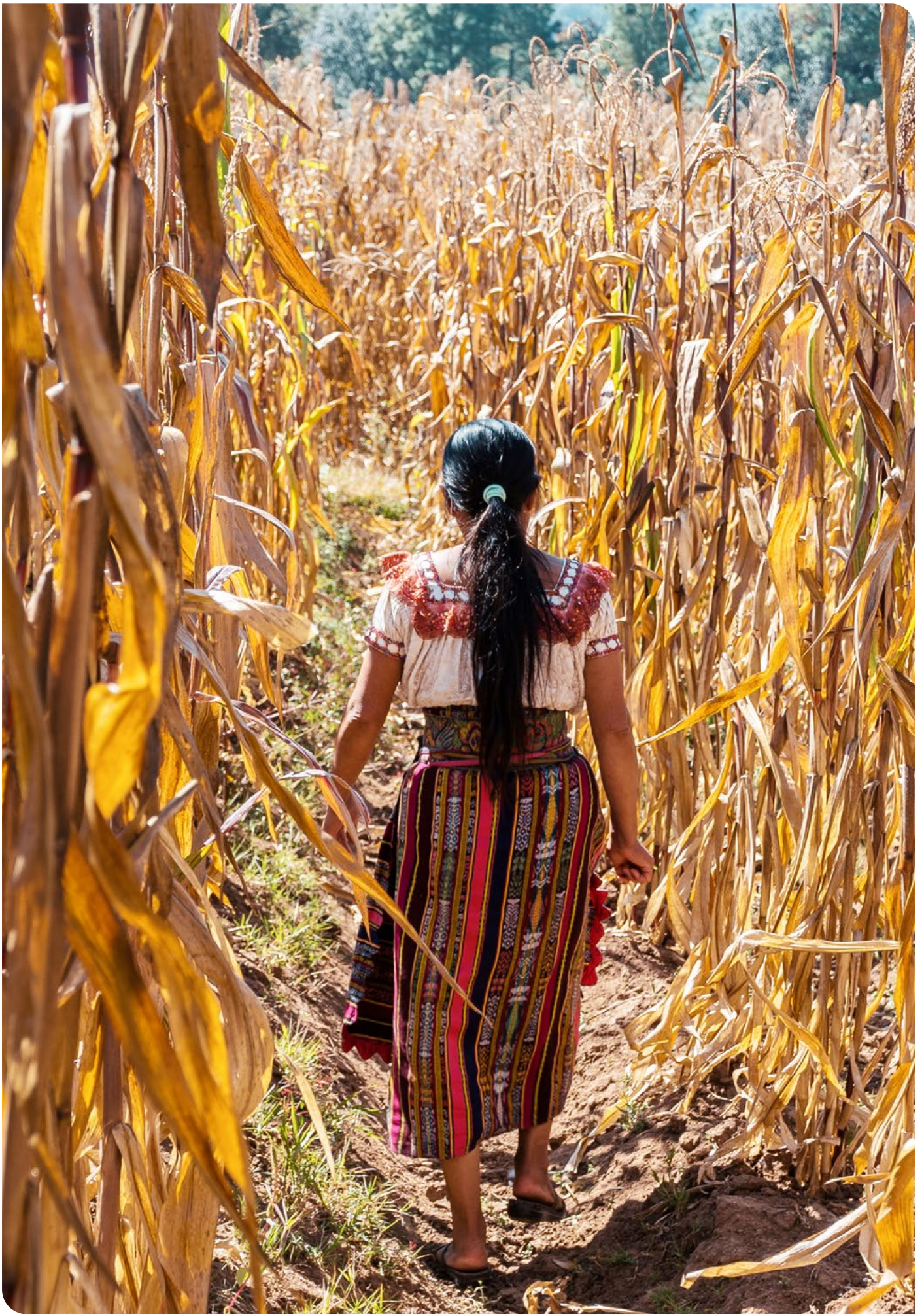
Las adolescentes entienden que la educación, idealmente, mejorará su vida. Hablan de sus escuelas como espacios de socialización, cariño y protección, especialmente en los casos en los que la violencia es una constante en sus entornos. En ocasiones los centros educativos son descritos como lugares donde



también se produce violencia, para otras adolescentes se convierten en espacios de seguridad frente a otros violentos: sus casas, sus barrios, sus comunidades.

Los trayectos migratorios que emprenden las adolescentes y sus familias, como única opción de subsistencia, supone la interrupción de su trayectoria educativa, además de reproducir y agravar las distintas formas de violencia que las adolescentes ya experimentan en sus países de origen. A las desigualdades, situaciones de pobreza, y violencias que viven en sus comunidades por el hecho de ser mujeres adolescentes, se suman aquellas que supone ser persona migrante en contextos de pobreza desde el origen.

Esto nos lleva a comprender de qué manera se naturaliza y se incorpora la violencia, y de qué forma esta impregna cada aspecto (su seguridad, su vida familiar y social, su trayectoria educativa) de la vida de las mujeres adolescentes en crisis, en contextos de movilidad en la región de Centroamérica y México.



5 | RECOMENDACIONES

A LOS GARANTES DE DERECHOS

a) Sector educativo:

- Plantear un enfoque integral e inclusivo del sistema educativo, que favorezca la comprensión de la educación como un derecho fundamental para las adolescentes.
- Integrar la educación sexual y de los derechos sexuales y reproductivos en los currículos educativos, así como la sensibilización de las adolescentes en materia de violencia por razón de género.
- Favorecer la formación y la sensibilización al profesorado en materia de derechos sexuales y reproductivos y de las distintas violencias que enfrentan las adolescentes.
- Establecer alianzas y campañas entre el gobierno, la comunidad educativa (incluyendo las familias) y las organizaciones sociales en materia socioeducativa.
- Promover políticas sociales y educativas que planteen alternativas a las adolescentes en sus contextos de violencia cotidiana y sistémica.
- Facilitar espacios seguros en los centros educativos para las adolescentes que necesiten apoyo y asesoramiento para el cumplimiento de sus derechos.
- Diseñar y establecer en los centros educativos protocolos de prevención y atención de violencia sexual, violencia social y/o violencia por razón de género.
- En estos protocolos incorporar elementos para identificar si la violencia puede provocar su tránsito migratorio y por lo tanto su deserción del sistema educativo.
- Dotar de presupuesto suficiente para la mejora de las infraestructuras educativas, especialmente aquellas que promueven la protección de las adolescentes.
- Favorecer la participación de las adolescentes en sus entornos escolares, mediante su presencia en distintos comités estudiantiles, que permita recoger sus opiniones y necesidades, y así reforzar su vínculo con este espacio.
- Diseñar e implementar programas de reincorporación al sistema educativo más flexibles, que contemplen el efecto de la migración en la trayectoria educativa y fomenten el acceso a la educación de la población retornada en función de su edad y el grado escolar, como medida de prevención del abandono escolar temprano.

- Diseñar e implementar programas holísticos orientados a las adolescentes desde los centros educativos para informar y sensibilizar sobre los contextos migratorios que enfrenta la población joven.
- Promover y/o implementar programas y estrategias de trabajo para la permanencia escolar de las adolescentes, teniendo en cuenta de manera específica los factores que más impactan en su deserción escolar, como los embarazos o las violencias que viven en su entorno cotidiano.

b) Sector protección:

- Establecer y/o difundir “rutas seguras” para que las adolescentes puedan acudir a los centros escolares minimizando riesgos ante las violencias sexuales que pueden vivir en el espacio público.
- Ampliar y fortalecer los mecanismos de protección que se encuentran en las principales ciudades, y extenderlos a todos los territorios, especialmente los que presentan mayor índice de violencia.
- Promover la participación de las autoridades educativas en los mecanismos de protección para asegurar el acceso a la educación de niñas y adolescentes.
- Promover la participación de autoridades migratorias en los mecanismos de protección para garantizar los derechos de la población adolescente que se encuentre en contextos migratorios, teniendo en cuenta los elementos discriminatorios por género y edad.
- Favorecer el enfoque de prevención de la violencia, desde un punto de vista integral y multidisciplinar garantizando la coordinación entre las diferentes entidades públicas.
- Establecer campañas de sensibilización sobre violencia por razón de género dirigidas a toda la población, que incluyan los recursos y servicios disponibles para atender a las víctimas.

c) Sector migración:

- Formular políticas públicas y destinar presupuesto para fomentar procesos y lazos de cohesión social para la reinserción en las comunidades de las mujeres adolescentes en contextos de retorno a sus países de origen.
- Diseñar e implementar iniciativas y estrategias para favorecer la eliminación del estigma hacia las poblaciones en contextos de movilidad entre la población civil.

A LA SOCIEDAD CIVIL

- Plantear diagnósticos para seguir profundizando en los motivos y los contextos de vulnerabilidad de las mujeres adolescentes en materia de violencia en sus países, recogiendo datos y estadísticas fiables.
- Realizar diagnósticos por municipio para visibilizar la violencia como causa de desplazamiento interno e internacional, recogiendo datos y estadísticas fiables.
- Establecer estrategias de trabajo conjuntas entre las instituciones gubernamentales y organismos de la sociedad civil de todos los países para garantizar la protección, así como acceso a atención necesario y acceso a justicia de las mujeres adolescentes en contextos de movilidad interna e internacional por causa de la violencia aun cuando hayan migrado a otros países.
- Reforzar la sensibilización y formación que se ofrece en los albergues durante el tránsito migratorio, ofreciendo pautas de educación en emergencias y apoyo psicosocial.
- Brindar información sobre los servicios e instituciones disponibles en los países para la protección de los derechos sociales y económicos, durante la estancia de las adolescentes migrantes en los albergues y otros recursos disponibles en el tránsito migratorio.



ANEXOS.

OTROS GRÁFICOS DE LA ENCUESTA A POBLACIÓN ADOLESCENTE

Gráfico 9: Edad de las adolescentes

DISTRIBUCIÓN DE EDADES POR PAÍS

TOTAL



El Salvador



Guatemala



Honduras



México



Otros



MUJERES POR EDAD POR PAÍS

TOTAL



El Salvador



Guatemala



Honduras



México



Otros

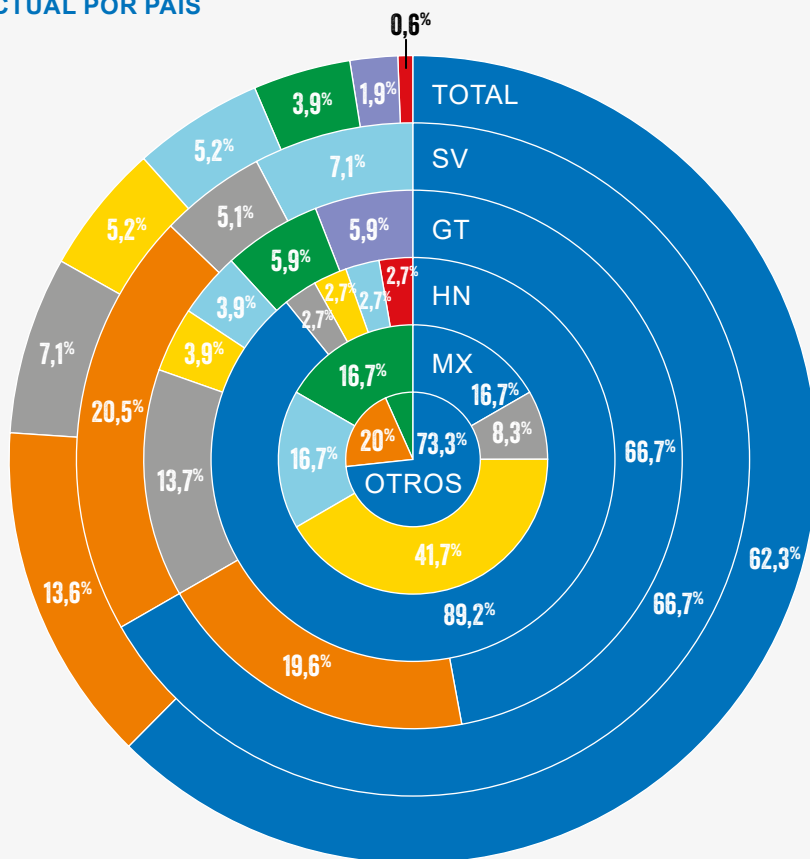


15. 16. 17. 18. 19.

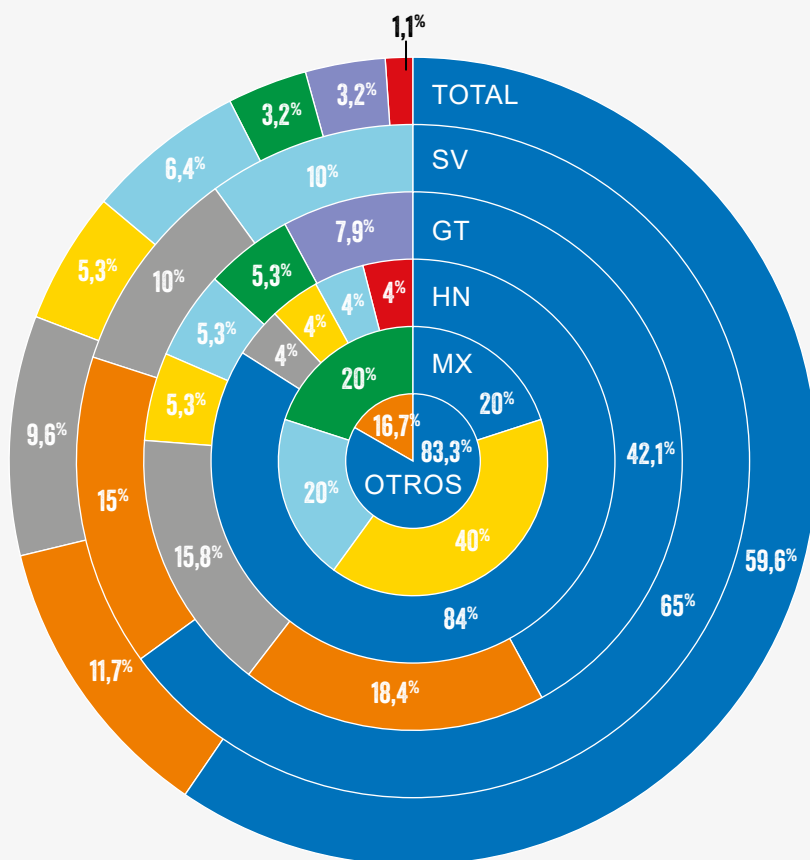
Fuente: explotación de datos de la encuesta estandarizada.

Gráfico 10: Actividad que realizan las adolescentes

ACTIVIDAD ACTUAL POR PAÍS



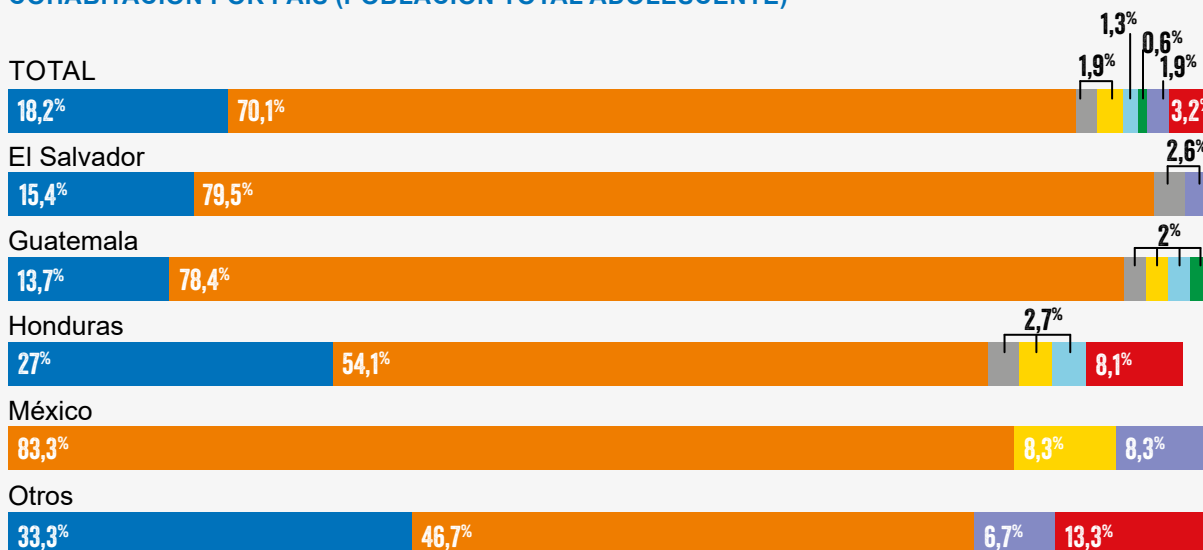
ACTIVIDAD ACTUAL EN MUJERES POR PAÍS



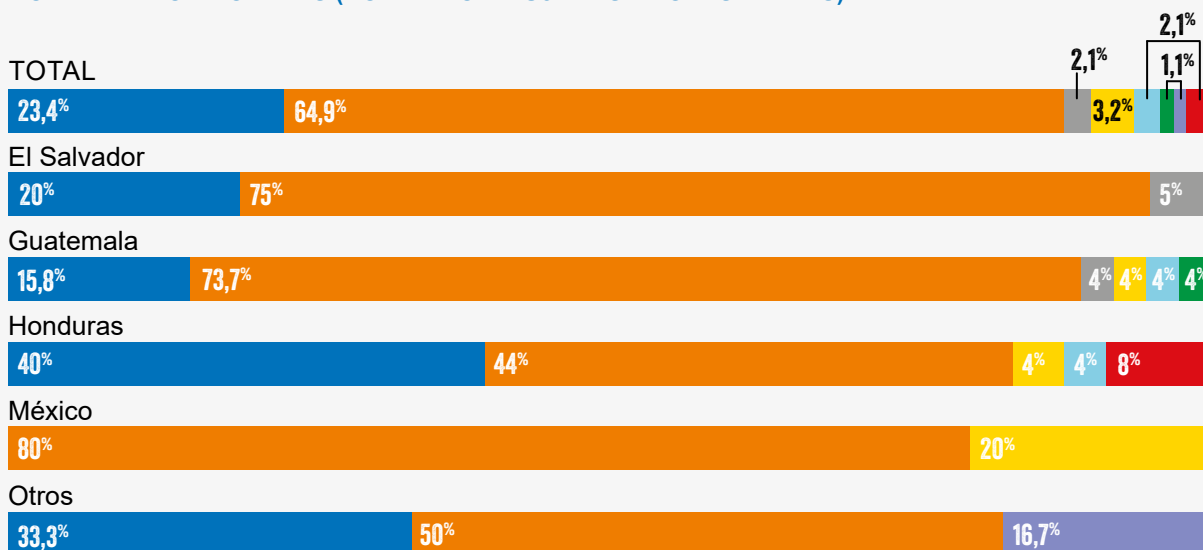
- Recibo educación.
- Estoy en proceso de migrar/acabo de retornar.
- Trabajo no remunerado.
- Trabajo remunerado.
- Ninguna de las anteriores.
- Estudiante a tiempo completo.
- Desempleado.
- No trabajo, pero recibo dinero.

Gráfico 11: Con quién residen las adolescentes

COHABITACIÓN POR PAÍS (POBLACIÓN TOTAL ADOLESCENTE)



COHABITACIÓN POR PAÍS (POBLACIÓN MUJERES ADOLESCENTES)

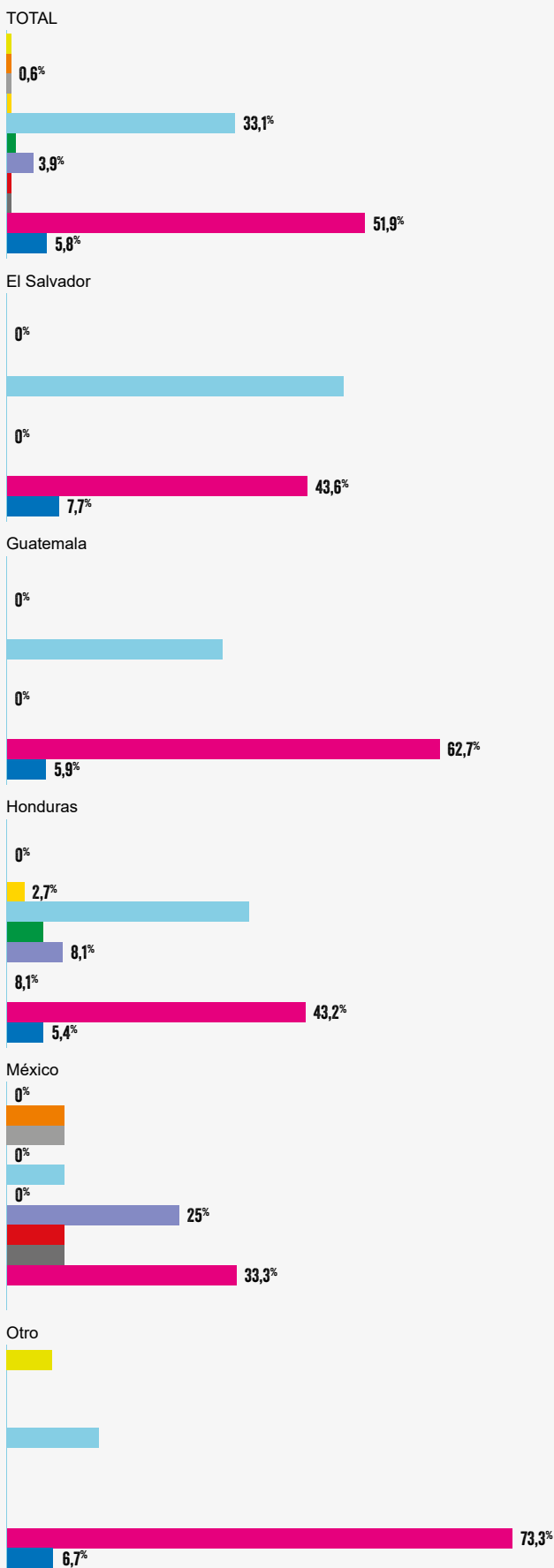


- Con familia extensa.
- Con mi pareja y mis hijos.
- Con mi familia nuclear.
- Con mis hijos.
- Con mi pareja.
- Con otras personas sin vínculo familiar.
- Con mi pareja y menores de edad/dependientes.
- Solo/a.

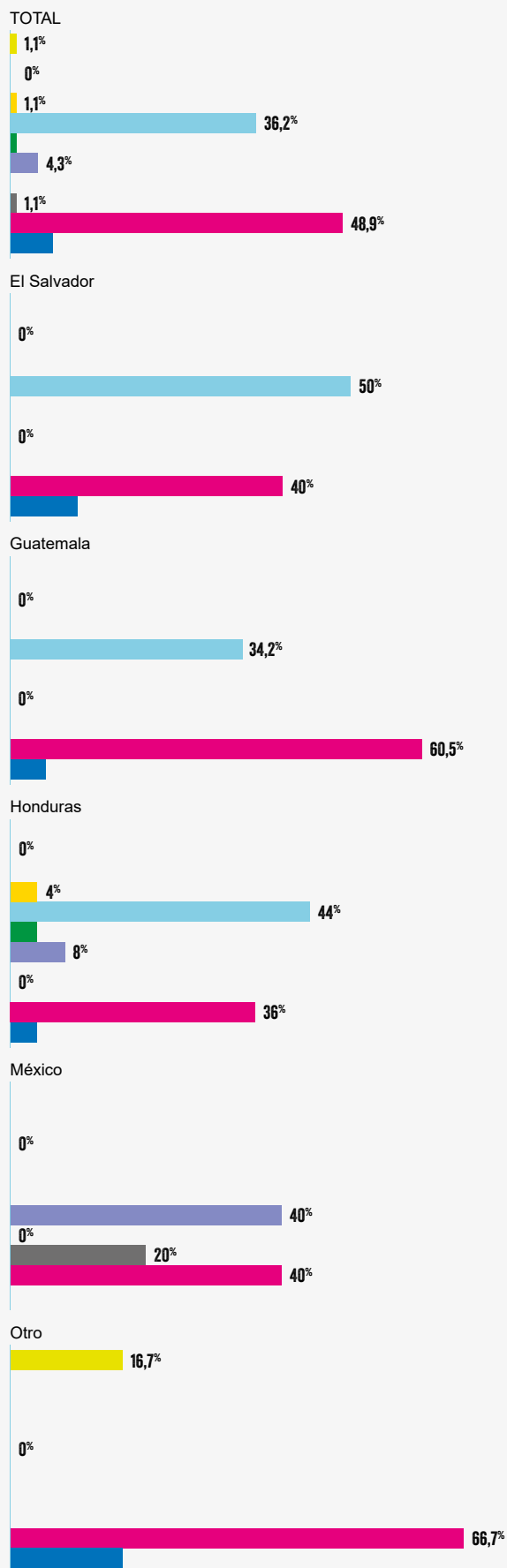
Fuente: explotación de datos de la encuesta estandarizada.

Gráfico 12: País al que ha migrado las familias

PAÍS AL QUE HAN MIGRADO POBLACIÓN EN GENERAL.



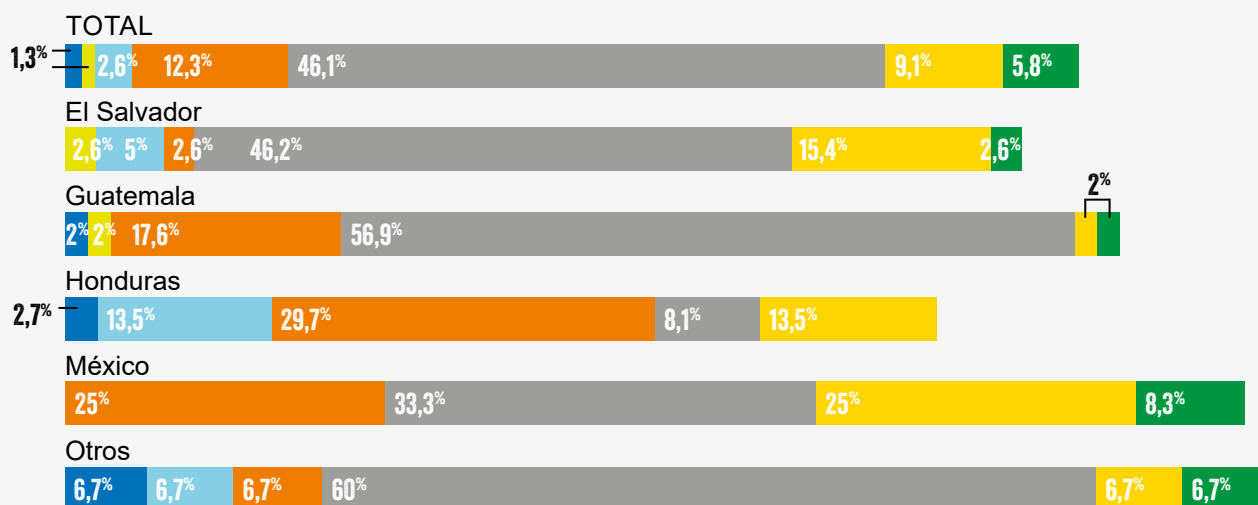
PAÍS AL QUE HAN MIGRADO POBLACIÓN ADOLESCENTES ENCUESTADAS.



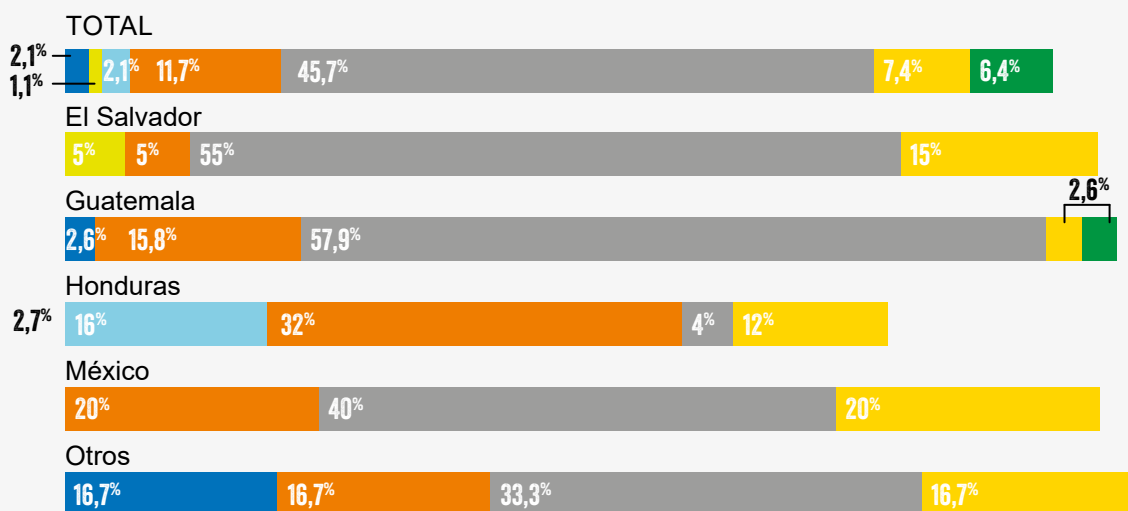
Fuente: explotación de datos de la encuesta estandarizada.

Gráfico 13: Motivos para migrar

MOTIVOS PARA MIGRAR POR PAÍS.



MOTIVOS PARA MIGRAR DE ACUERDO CON LAS MUJERES POR PAÍS.

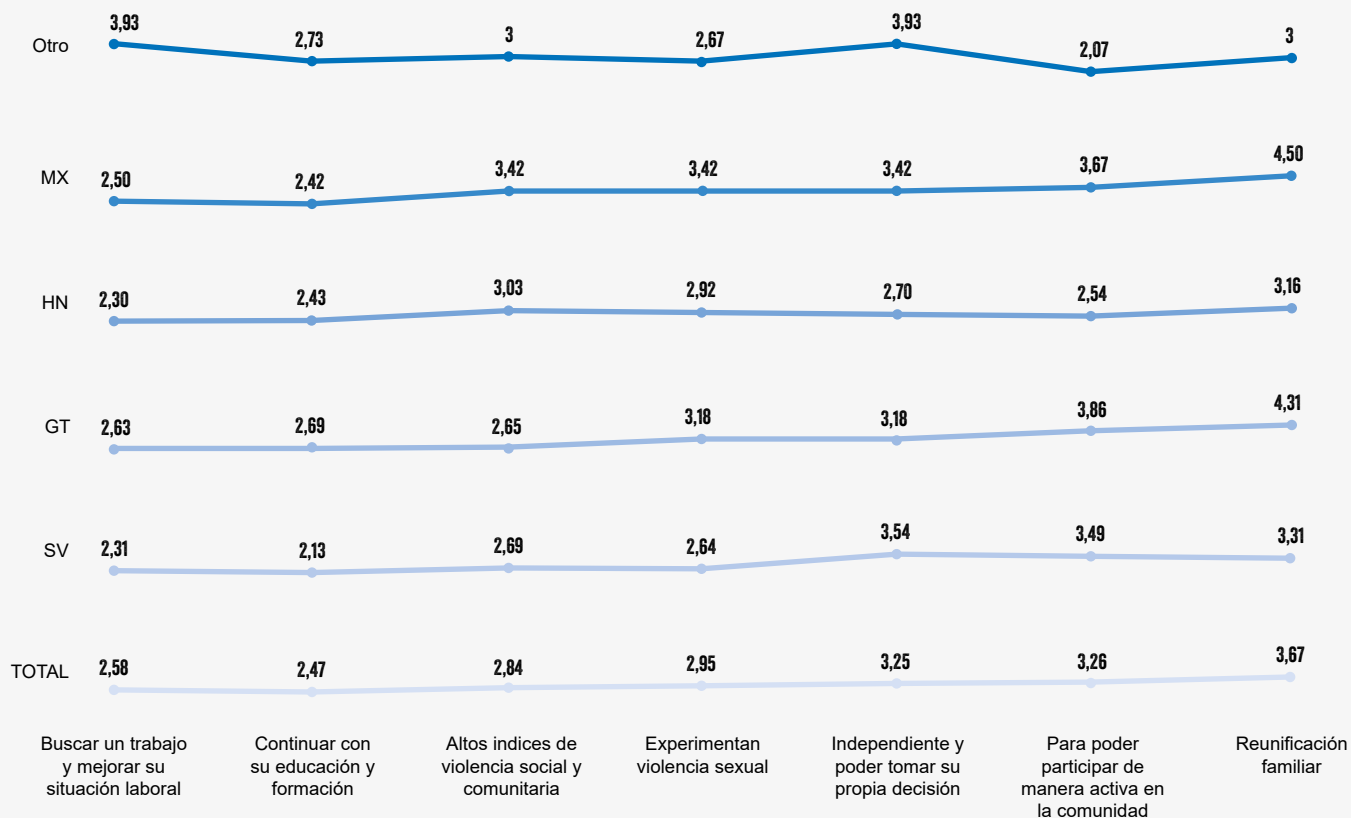


- Otro.
- Para poder participar de manera activa en mi comunidad.
- Por la falta de empleo.
- Para poder tener más libertad e independencia en la toma de decisiones.
- Por la dificultad para acceder a la educación.
- Por la sensación de inseguridad.
- Por las posibilidades de sufrir violencia sexual por razón de género.

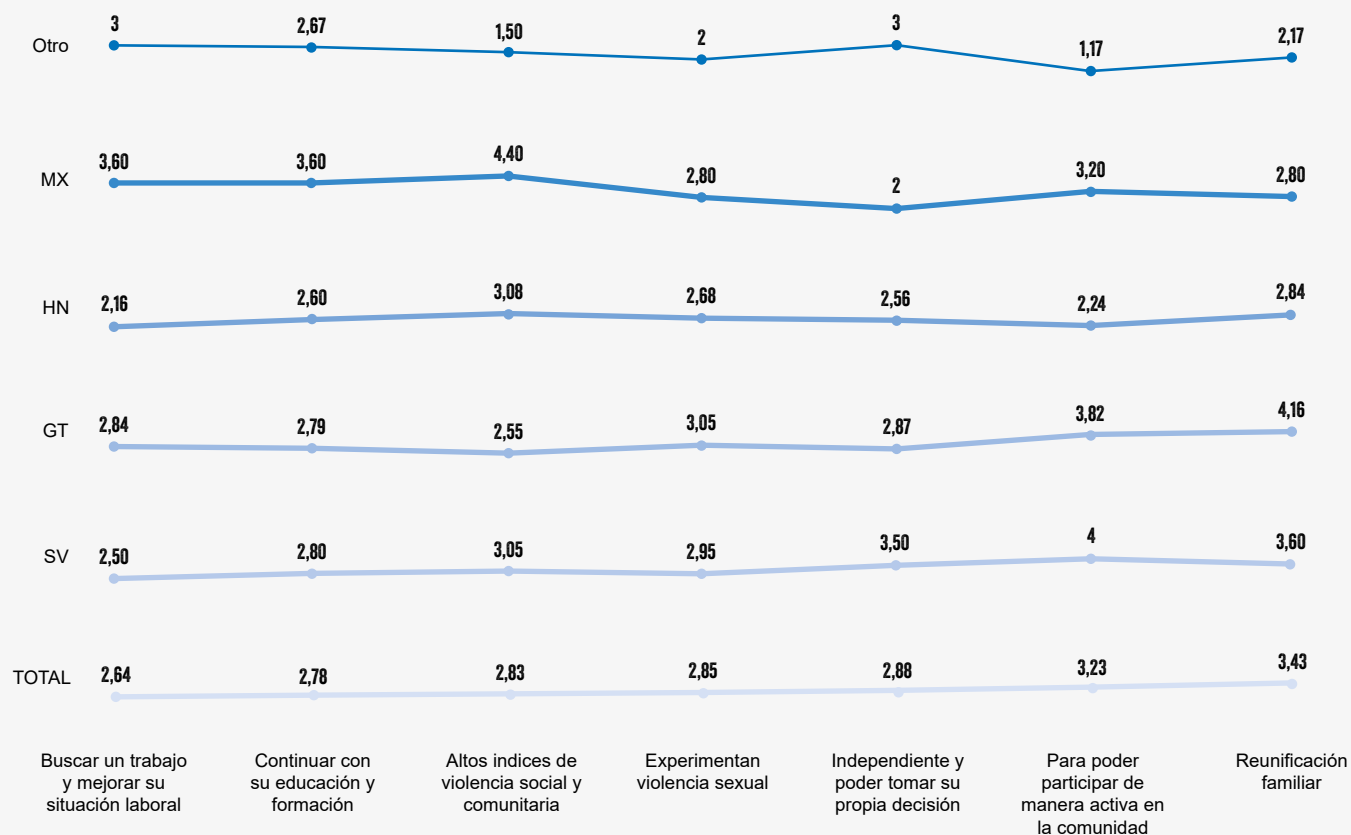
Fuente: explotación de datos de la encuesta estandarizada.

Gráfico 14: Ranking de motivos para migrar

RANKING DE MOTIVOS PARA MIGRAR EN MUJERES, POBLACIÓN EN GENERAL



RANKING DE MOTIVOS PARA MIGRAR EN MUJERES, PARA LAS MUJERES



Fuente: explotación de datos de la encuesta estandarizada .

Gráfico 15: La violencia como problema cotidiano en la comunidad

LA VIOLENCIA COMO PROBLEMA COTIDIANO DE TU COMUNIDAD, SEGÚN POBLACIÓN TOTAL DE ADOLESCENTES ENCUESTADA

TOTAL



El Salvador



Guatemala



Honduras



México



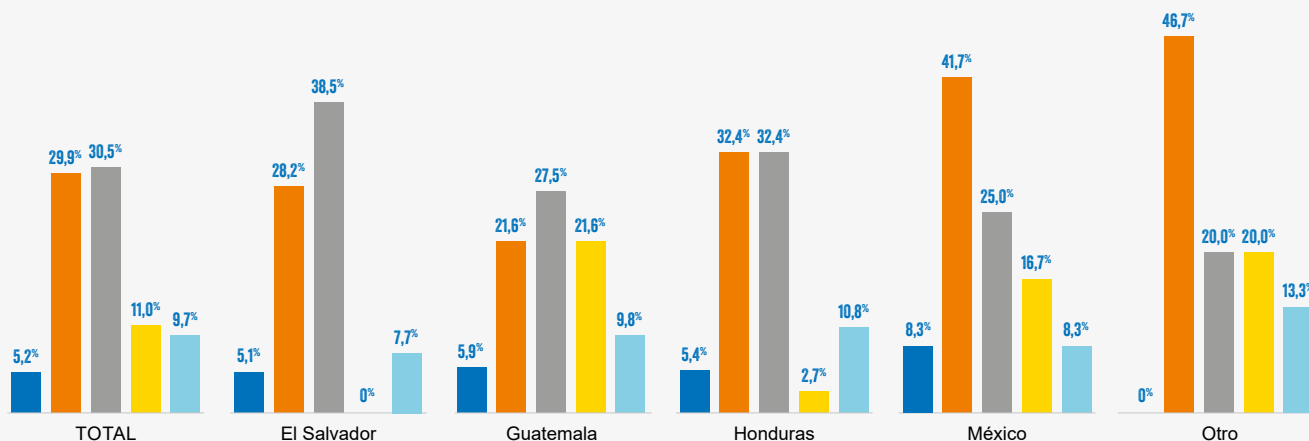
Otros



- Sí, especialmente la violencia sexual/por razón de género
- Sí, especialmente la violencia social y comunitaria (por ejemplo, los grupos en conflicto con la ley o grupos criminales organizados)
- Sí, tanto la violencia social como la violencia sexual

Fuente: explotación de datos de la encuesta estandarizada.

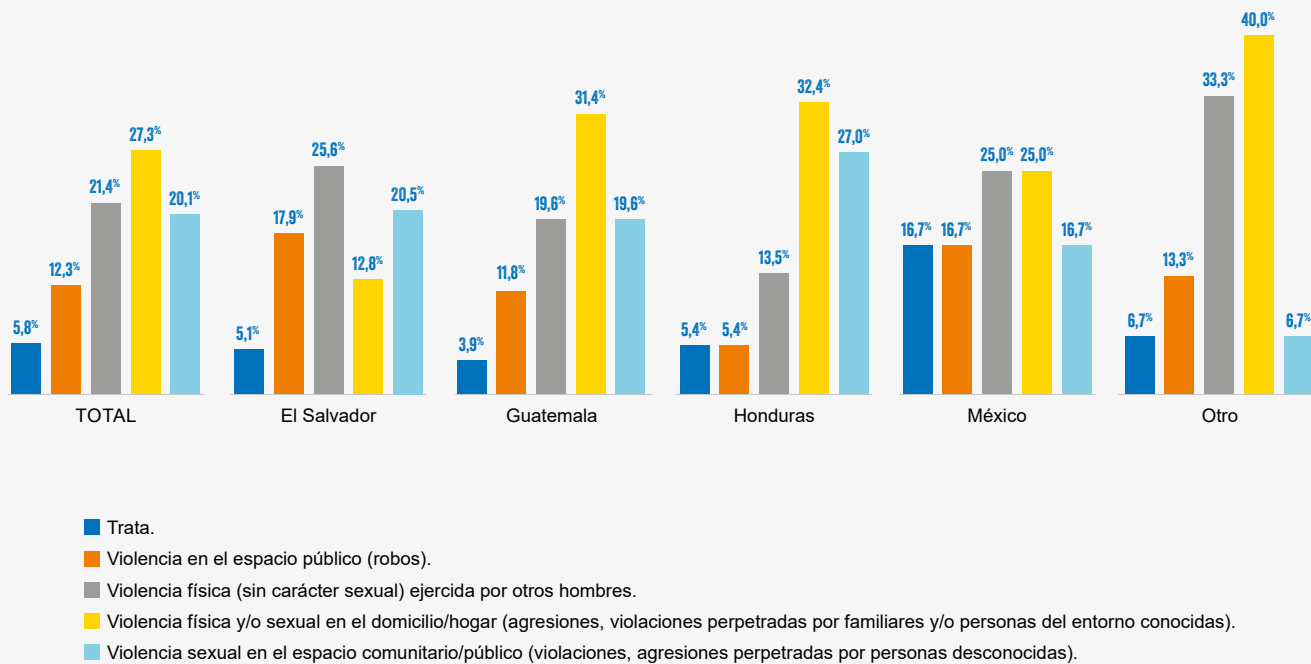
Gráfico 16: Tipo de violencia que más experimentan los hombres, según total adolescentes



- Trata.
- Violencia en el espacio público (robos).
- Violencia física (sin carácter sexual) ejercida por otros hombres.
- Violencia física y/o sexual en el domicilio/hogar (agresiones, violaciones perpetradas por familiares y/o personas del entorno conocidas).
- Violencia sexual en el espacio comunitario/público (violaciones, agresiones perpetradas por personas desconocidas).

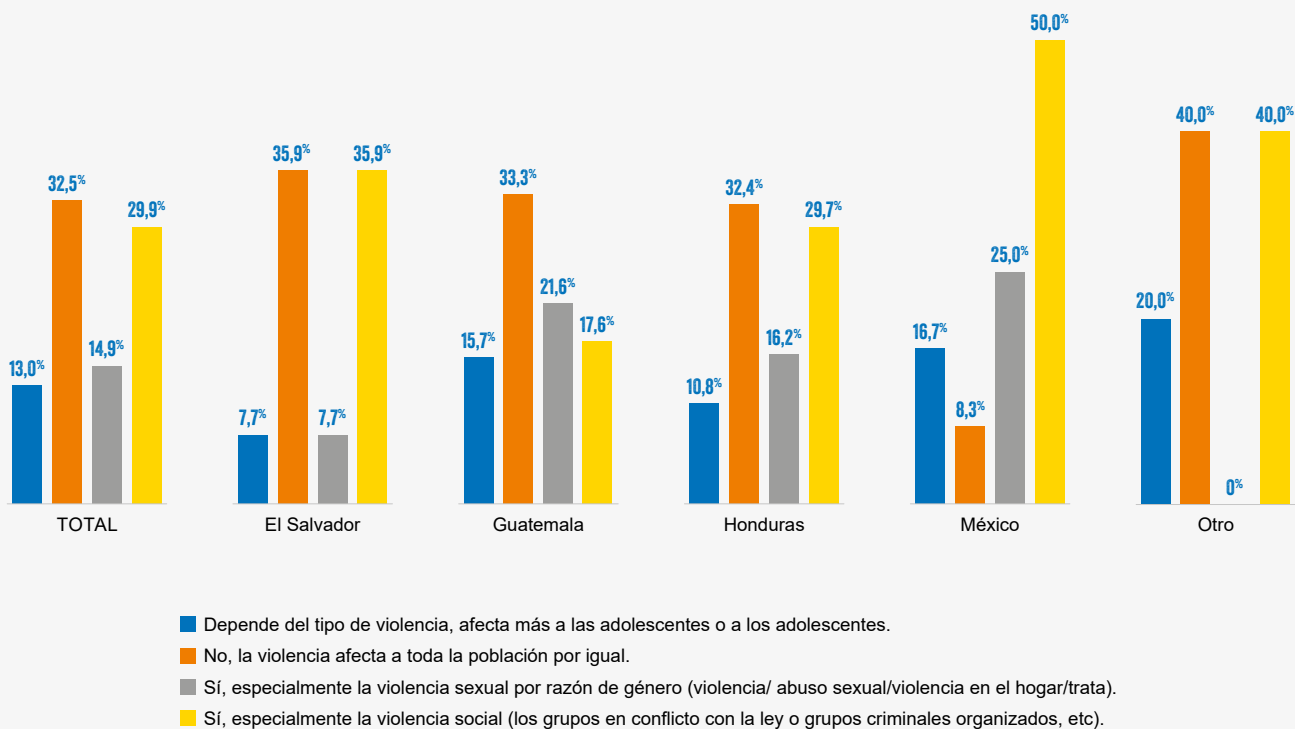
Fuente: explotación de datos de la encuesta estandarizada.

Gráfico 17: Tipo de violencia que más experimentan las mujeres por país, según total adolescentes



Fuente: explotación de datos de la encuesta estandarizada .

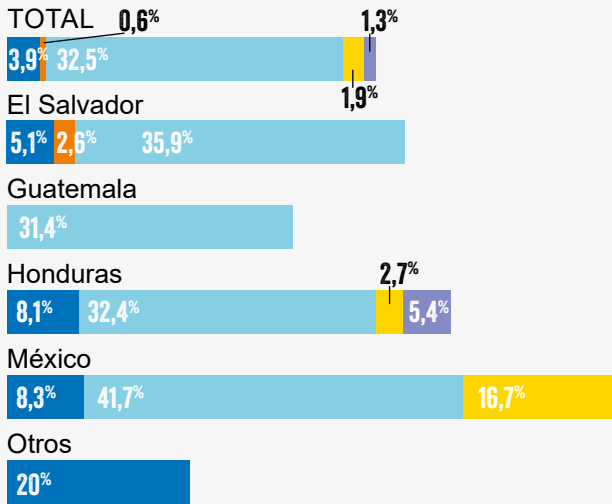
Gráfico 18: Violencia afecta especialmente a población de adolescentes por país, según total población adolescente



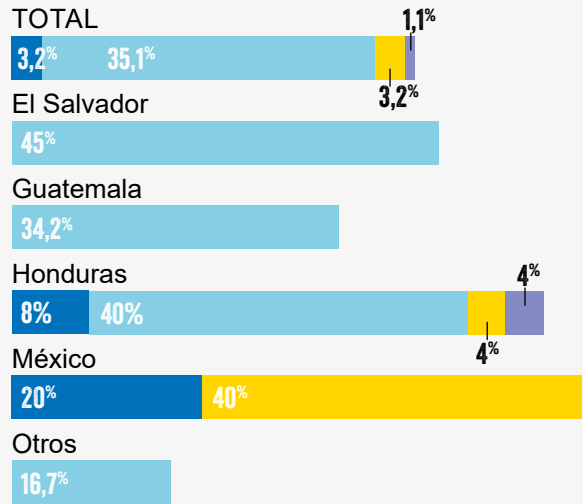
Fuente: explotación de datos de la encuesta estandarizada .

Gráfico 19: Motivos de la migración de familiares

MOTIVOS DE LA MIGRACIÓN DE FAMILIARES EN LOS ÚLTIMOS AÑOS, POBLACIÓN EN GENERAL



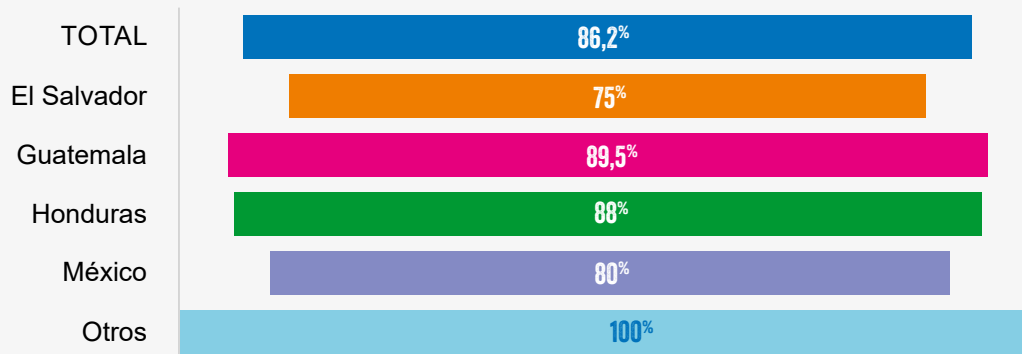
MOTIVOS DE LA MIGRACIÓN DE FAMILIARES EN LOS ÚLTIMOS AÑOS, SEGÚN MUJERES



- Por falta de las necesidades básicas.
- Para recibir educación.
- Para buscar o mejorar en un empleo.
- Para buscar empleo y por violencia de los grupos en conflicto con la ley o grupos criminales organizados.
- Con motivo de la violencia social o violencia sexual por razón de género.

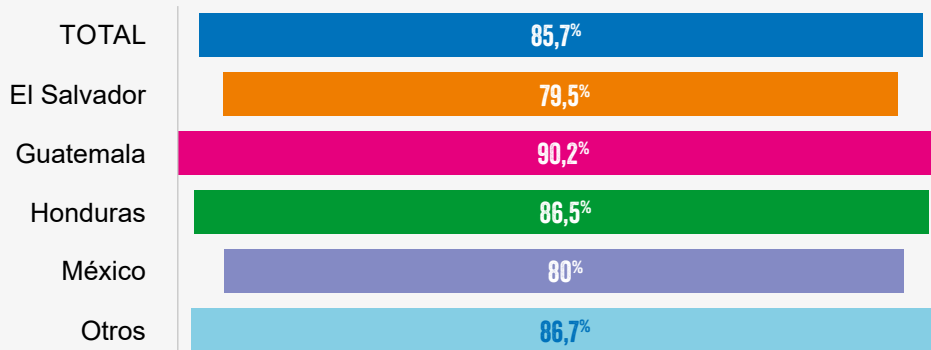
Fuente: explotación de datos de la encuesta estandarizada .

Gráfico 20: Estudiar brinda oportunidad de desarrollo “SI”, mujeres adolescentes entrevistadas



Fuente: explotación de datos de la encuesta estandarizada .

Gráfico 21: Estudiar brinda oportunidad de desarrollo “SI”, población adolescente entrevistada



Fuente: explotación de datos de la encuesta estandarizada .

1. Se puede consultar más información sobre Girls in Crisis en <https://plan-international.org/un/our-priorities/girls-in-crises/>
2. CEPAL, 2022.
3. UNFPA, 2022.
4. PNUD/RBLAC, 2020.
5. UNFPA El Salvador, 2019.
6. REDLAC, 2021.
7. UNICEF, 2019.
8. PNUD/RBLAC, 2020.
9. UNFPA, 2020.
10. Santacruz Giralt, María, 2019.
11. Cruz J.M, 2017.
12. El PACCTO, 2020.
13. SICA, 2016.
14. UNICEF, 2022.
15. Eastin, J. 2018.
16. UNES; 2018.
17. UNICEF 2022.
18. FAO, 2022.
19. Programa Mundial de la Salud, 2020.
20. Encuesta Nacional de Salud y Nutrición, ENSANUT, 2021.
21. Carnevale, A, 2022.
22. UNICEF, 2022.
23. PNUD, 2020.
24. IIN/OEA, 2019.
25. ONU Migración, 2022.
26. Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH).
27. AECID, 2018.
28. Tomando en cuenta que en México se entrevistaron en su mayoría a jóvenes de países de Centroamérica.
29. Para más información, acudir al gráfico 12 de anexos.
30. Para ver datos más detallados acudir al gráfico 14 de anexo.
31. Servicio Nacional de Fronteras (Senafront) de Panamá.
32. <https://news.un.org/es/story/2018/11/1446981>
33. Para más información, mirar el gráfico 11 de anexos.
34. Para más información, acudir al gráfico 14 de los anexos.



ACERCA DE PLAN INTERNATIONAL

Plan International es una organización independiente nacida en España en 1937, comprometida con los derechos de la infancia y la igualdad de las niñas, que lucha por un mundo más justo en el que puedan aprender, liderar, decidir y prosperar. A lo largo de sus 85 años de historia, ha construido sólidas alianzas para apoyar los derechos de los niños y niñas desde su nacimiento hasta que alcanzan la edad adulta. En la actualidad, está presente en 81 países y lleva a cabo programas en más de 50 países en África, América Latina y Asia.

Plan International España

C/ Pantoja, 10
28002 Madrid, España




Tel: (+34) 91 524 12 22
Fax: (+34) 91 524 12 29

plan-international.es

-  facebook.com/Planinternational.es
-  twitter.com/PlanInt_ES
-  instagram.com/planint_es
-  linkedin.com/plan-esp-a
-  youtube.com/user/PlanEspana

Plan International- Oficina Regional en América Latina y El Caribe

plan-americas.org

-  facebook.com/planamericas
-  twitter.com/planamericas
-  instagram.com/planamericas

Publicado en 2023.

Texto y fotografías © Plan International si no se indica lo contrario.

Foto de portada: © Plan International

Todas las fotografías usadas en este informe muestran a niñas y/o adolescentes que son parte de proyectos de Plan International, y cuentan con autorización para su uso. No se debe deducir que se trate de víctimas de algún tipo de violencia y/o abuso.